



colección el pez en la red

Las Multinacionales Españolas en Colombia

Prólogo

Enrique Javier Diez

Universidad de León, España

**Pedro Ramiro, Erika González y
Alejandro Pulido**

Marcos Roitman Rosenmann

Decio Machado

Miguel Arróniz

José Sant Roz

FiCa

BOGOTÁ 2008

ISBN COLECCIÓN 958-9091-67-9

ISBN DE LA OBRA 958-8239-26-5

Autores: *Pedro Ramiro, Erika González y Alejandro Pulido*

Coordinación: *Luis Nieto y Jorge Lago*

Traducción: *Maier Gurrutxaga*

Observatorio de Multinacionales en América Latina

observa.empresas@omal.info - www.omal.info

Asociación Paz con Dignidad

Carátula: “El sueño de Cristóbal Colón”. Salvador Dalí

Coedición



FiCa

Fundación para la Investigación y la Cultura

Cali · Bucaramanga · Bogotá

Correo: fundafica@gmail.com

www.cronicon.net/fica/index.html



Diagramación e impresión:



Tel. 751 92 96

luarlda@yahoo.com

Diseño de carátula:

Carlos Garzón, Cincco

Hecho en Colombia

Marzo de 2008

Contenido

Prólogo	7
<i>Enrique Javier Diez Gutiérrez</i>	
Las Multinacionales en Colombia	
<i>Pedro Ramiro, Erika González y Alejandro Pulido</i>	
La Expansión de las Multinacionales Españolas en América Latina	17
Colombia en la Globalización	40
Las Inversiones Españolas en Colombia	73

Aznar y la FAESen América Latina	99
<i>Marcos Roitman Rosenmann</i>	
Los Grupos Mediáticos Españoles, omnipresentes en Colombia, se alían con el Presidente del país	117
<i>Decio Machado</i>	
Telefónica simboliza el nuevo colonialismo español en Latinoamérica	125
<i>Miguel Arróniz</i>	
Salvador de Madariaga y la CIA	141
<i>José Sant Roz</i>	

Prólogo

Enrique Javier Diez Gutiérrez

Escrito especialmente para este libro por el Profesor Enrique Javier Diez Gutiérrez de la Universidad de León, España.

El término ‘globalización’ a secas es una trampa ideológica porque elude y oculta la cuestión clave de quiénes son los que poseen y controlan los recursos económicos, militares, tecnológicos y los medios de comunicación que están transformando el planeta. Cuando la utilizan, quienes se benefician de ella, quieren que creamos que la globalización es universal y beneficia a todo el mundo. Por eso autores y autoras como Susan George, Noam Chomsky o Vandana Shiva redefinen la globalización como un neoliberalismo de alcance mundial, una manifestación de la hegemonía económica y política de Estados Unidos y Europa y una prolongación del colonialismo occidental.

Por eso es necesario poner adjetivos a las palabras. Para matizar su significado y aclarar el sentido en el que se utilizan. Lo que en estos artículos se analiza, por tanto, es la globalización capitalista protagonizada por las multinacionales españolas sobre Colombia. O sea, la forma que adopta la globalización en nuestra región en el marco del despliegue, a escala mundial, de la fase más reciente del capitalismo mundial. Colombia conoce así una nueva era de “conquista” en la que los principales actores ya no son los Estados, sino las grandes empresas y grupos industriales y financieros privados (BBVA, Repsol, Unión FENOSA, Iberdrola, Repsol IPF, Endesa, Telefónica, Banco Santander, etc.). Se trata de la gran privatización de todo cuanto concierne a la vida y a la naturaleza, favoreciendo la aparición de un poder global, probablemente más absoluto que cualquier otro que haya habido en la historia.

Podríamos inscribir la siguiente definición de este fenómeno dentro de un nuevo diccionario: “Nombre que se da a la etapa actual del capitalismo, en la que fuerzas globales antidemocráticas (multinacionales y organismos financieros internacionales) han arrebatado progresivamente el poder a los pueblos sobre sus economías y sus sociedades. Estas fuerzas manipulan el poder político de los Estados, vaciando de contenido la democracia, usando los gobiernos y las leyes para suprimir y anular cualquier ley o normativa legal que suponga un impedimento para el dominio del mercado y la consecución del máximo

Prólogo

beneficio por quienes lo controlan. // Sinónimo: Mundialización”.

Esta globalización neoliberal no se ha generado de forma espontánea ni por evolución “natural”, sino que se ha desarrollado conscientemente en función de una política orientada a unos fines. Tratado a tratado, ley a ley, han sido los organismos internacionales, los gobiernos y parlamentos nacionales, y los medios de comunicación, presionados y financiados por *lobbies* y fundaciones de las grandes multinacionales, los que con sus decisiones han provocado sistemáticamente ese estado de cosas que ahora nos desborda.

Son estas empresas multinacionales las protagonistas fundamentales de la globalización neoliberal. Se han convertido en un actor dominante, abarcan todos los países y actividades económicas y representan la mayor fuerza en la economía mundial actual.

Hoy en día se calcula que su número asciende a 65.000 (aunque las realmente importantes son las primeras 250). 53.000 de ellas se hallan instaladas en los catorce países más enriquecidos y las 12.000 restantes se mantienen controladas desde ellos. Según las Naciones Unidas, las 200 primeras transnacionales controlan el 80% de toda la producción agrícola e industrial mundial, así como el 70% de los servicios e intercambios comerciales, de los que un tercio sería comercio interno entre ellas.

De los primeros cien entes económicos del mundo, 51 son multinacionales y sólo 49 son Estados. Las multinacionales *BBVA* o *Endesa* son mucho mayores que Perú, Argelia o Polonia, por ejemplo. El volumen de operaciones de *Telefónica* es superior al producto interior bruto de Austria, el del *Banco de Santander* excede al de Chile. Cualquiera de las 100 empresas mayores del mundo vende más de lo que exporta cualquiera de los 120 estados más pobres.

Estas 100 mayores empresas multinacionales, con sólo 12,5 millones de personas empleadas, tienen un peso económico equivalente a los 100 mayores países del *Sur*, con 4.150 millones de personas, y representan casi cinco veces las exportaciones de todos los países empobrecidos. Comparado con su tamaño, dan trabajo a muy poca gente, e invierten mucho menos de lo que se cree en la actividad económica real, aunque tratan de presentar una imagen de “benefactores” del arte, la cultura, etc., puesto que así consiguen exenciones fiscales de los gobiernos y mejoran su imagen.

El dominio que detentan estas multinacionales supone una presión insoslayable en las políticas económicas que se aplican cuidando de no perjudicar los intereses del capital financiero, pues lo contrario significaría la amenaza de su “emigración” hacia países con políticas fiscales más favorables a sus intereses. De hecho, el gobierno colombiano protege las inversiones de las multinacionales cerrando deliberadamente los ojos a las flagrantes violaciones de

Prólogo

los derechos humanos que estas corporaciones cometen contra el pueblo. Y debido a las ansias de aumentar el “libre comercio”, los países occidentales a los que estas empresas pertenecen, también prefieren “no enterarse”, porque no están dispuestos a poner en peligro su competitividad mundial a causa de los problemas y violaciones en otros países.

Los artículos que se presentan en este volumen reflejan de una forma clara y contundente esta realidad en Colombia, centrándose en las multinacionales españolas que operan aquí. Analizan cómo la labor de estas empresas multinacionales en Colombia se han convertido en el factor alrededor del cual pueden ser reunidas todas las violaciones contra los trabajadores y las trabajadoras, el medio ambiente y los derechos humanos y conforman una ideología política que se ha configurado como pensamiento único en la clase política colombiana.

Son cuatro artículos: “*Las multinacionales españolas en Colombia*” de Pedro Ramiro, Erika González y Alejandro Pulido, analiza el desembarco de las grandes multinacionales españolas en Colombia produciendo una nueva recolonización sostenida y amparada por el gobierno de Uribe Vélez que, a través de la *parapolítica*, va despejando las zonas que disponen de recursos estratégicos atractivos para la inversión extranjera y describiendo pormenorizadamente cómo “muchas de ellas han estado involucradas en casos que ponen de manifiesto las relaciones entre las empresas transnacionales y las violaciones de los derechos

humanos”. En este mismo sentido el artículo “*Telefónica simboliza el nuevo colonialismo español en Latinoamérica*” de Miguel Arróniz, analiza esta nueva piratería de las grandes corporaciones que ya no necesita fletar barcos para reclutar esclavos, puesto que son ellos los que se juegan la vida y sus ahorros ante el reclamo del paraíso terrenal que prometen los medios de comunicación; y, si es necesario, se exportan plantas de producción a esos países donde los costes laborales y los reclamos son menores; como dice el autor “hasta las migajas del pastel les parece mucho a estos bucaneros que han cambiado el parche en el ojo por el traje, el puente de mando por el sillón del consejo de administración y el látigo por los Expedientes de Regulación de Empleo”. El artículo de Marcos Roitman Rosenmann, “*Aznar y la FAES en América Latina*”, profundiza en cómo se articula ideológicamente esta dominación a través de “tanques de pensamiento” que financian a intelectuales que difundan esta doctrina. Y el de José Sant Roz, “*Salvador de Madariaga y la CIA*” abunda en este análisis al documentar cómo la CIA insiste en ganarle la guerra, en el plano intelectual, a la izquierda, y para ello infiltra ateneos, compra periodistas, se hace con revistas, periódicos, universidades, centro de investigación científica y humanística, y con una buena camada de vacas sagradas de las letras en el mundo. Un ejemplo meridiano de ello fue la concentración del 4 de febrero de 2008 “contra las FARC”, la última expresión de la estrategia comunicativa

Prólogo

del presidente colombiano Álvaro Uribe, para lavar su imagen tras un año en el que se han destapado las intensas relaciones entre el narcotráfico y los paramilitares con congresistas pertenecientes al uribismo, colaboradores y familiares de Uribe, y donde los grupos mediáticos españoles Prisa y Planeta y el portal Facebook, controlado y financiado por la CIA, se han aliado activamente en esta campaña (incluso Coca-cola patrocinó pancartas).

Como dijo Ernesto Sábato estamos a tiempo de revertir esta masacre. Esta convicción ha de poseernos hasta el compromiso. De todos nosotros y nosotras depende que podamos construir una sociedad distinta y un modelo económico y de pensamiento donde las multinacionales no sean el “gobierno en la sombra”. Estos artículos son un granito en la arena que nos ayudan a pensar y proponer otro mundo posible.

Enrique Javier Díez Gutiérrez
Profesor de la Universidad de León (España)

El presente Artículo “**La Expansión de las Multinationales Españolas en América Latina**” ha sido realizado entre noviembre de 2005 y mayo de 2007. Es responsabilidad de un proceso de investigación que ha sido llevado a cabo por el Observatorio de Multinationales en América Latina (OMAL), que forma parte de la Asociación Paz con Dignidad, y por la Corporación para la Educación, el Desarrollo y la Investigación Popular - Instituto Nacional Sindical (CED-INS). Y queremos mostrar nuestro agradecimiento a las organizaciones y movimientos sociales colombianos que participaron en esta investigación, ya que su trabajo es un ejemplo de coraje, valentía y determinación en unos tiempos en los que la lucha social tiene unos costes muy elevados, hasta para la propia vida, y este cuaderno no habría tenido sentido sin contar con sus aportaciones.

Garapen Lankidetzarako Zuzendaritza Dirección de Cooperación al Desarrollo

La Expansión de las Multinacionales Españolas en América Latina

En la actualidad, las empresas multinacionales españolas son líderes en los sectores de los hidrocarburos, la electricidad, la banca y las telecomunicaciones en América Latina. Tres corporaciones de nuestro país se encuentran entre las doce mayores transnacionales de la región y dos bancos españoles son los mayores de la zona. Esta situación se ha producido recientemente y apenas tiene una década y media de existencia. En este corto período, tanto la economía española como las economías de los países de América Latina debieron sufrir profundas transformaciones para poder subirse al tren de los procesos de globalización económica, lo que contribuyó a que las operaciones de las multinacionales y las sociedades en las que desarrollan sus actividades se vieran asimismo reconfiguradas.

En América Latina, 225 millones de personas —el 43,9% de la población— viven en la pobreza.

Tras dos décadas de políticas neoliberales, el saldo es desolador: las desigualdades no se han reducido, existen enormes carencias en educación y sanidad y gran parte de la población no tiene acceso a los servicios básicos. Asimismo, se observa una preocupante concentración de la riqueza económica: el 10% más rico de la población latinoamericana concentra el 48% del ingreso, en tanto el 10% más pobre sólo recibe el 1,6%. En el mundo, solamente el África subsahariana tiene peores niveles de distribución del ingreso¹.

El poder de las empresas transnacionales

La intensificación del capitalismo a escala mundial ha traído consigo la redefinición de los actores que participan en el mercado global. Los estados-nación han ido cediendo parte de su soberanía y, en paralelo, las compañías multinacionales² han venido adquiriendo mayor influencia y poder.

Desde que, en el siglo XV, se creó la que fue la primera empresa transnacional —la Banca de los Médici en Florencia, con 18 sucursales repartidas por Europa— hasta

1 Guillermo P. Perry. et al., *Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles*, Washington, Banco Mundial, 2006.

2 Para que se considere multinacional, una empresa debe tener instalaciones de fabricación o de gestión directa de los servicios en un país extranjero; no es condición suficiente que distribuya o exporte productos a otros países.

nuestros días, estas grandes corporaciones han evolucionado mucho³. Las empresas transnacionales, que diversifican y distribuyen su cadena de producción en distintos países con la perspectiva de producir para el mercado mundial, acumulan hoy en día una capacidad económica mayor que la de muchos países: Wal-Mart tiene un volumen de ventas superior al Producto Nacional Bruto de Austria, mientras que el de ExxonMobil es mayor que el de Argentina y Colombia juntas⁴.

De las cien corporaciones transnacionales con mayores activos en el extranjero, 85 tienen su casa matriz en Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, y más del 60% de ellas se dedica a los sectores del petróleo, automóvil, farmacia, telecomunicaciones o electrónica⁵.

Por lo que respecta a las multinacionales españolas, se puede decir que poseen un tamaño mediano a nivel mundial. Según su volumen de ingresos, entre las 500 mayores transnacionales del planeta hay nueve de nuestro país: Repsol YPF, Santander, Telefónica, Endesa, Cepsa, BBVA, Altadis, ACS e Iberdrola. Eso sí, si únicamente se tienen en cuenta los activos en el extranjero, las empresas

3 Antoni Verger, *El sutil poder de las transnacionales*, Observatorio de la Deuda en la Globalización, Barcelona, Icaria, 2003.

4 Comparación entre los ingresos de las mayores transnacionales del mundo [“Global 500”, Fortune, julio de 2006] y la lista de países ordenados según su Producto Nacional Bruto [Base de datos en línea del Banco Mundial].

5 UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2006*, Nueva York y Ginebra, Naciones Unidas, 2006.

españolas suben muchos puestos en la lista: hay tres (Telefónica, Repsol YPF y Endesa) entre las cincuenta mayores del mundo. Y si hablamos de las grandes corporaciones financieras, la situación es similar (véase la tabla 1). Por lo tanto, aunque se pueda atribuir a las multinacionales españolas un tamaño medio en el contexto mundial, su importancia cualitativa es notablemente superior si el criterio de clasificación atiende a su grado de internacionalización.

TABLA 1
LAS MAYORES MULTINACIONALES ESPAÑOLAS DEL MUNDO

EMPRESA	POSICIÓN POR INGRESOS ^A	INGRESOS TOTALES ^B	POSICIÓN POR GRADO DE INT ^C	ACTIVOS ^B	
				EXTRANJEROS	TOTALES
Repsol YPF	84	56.423	49	29.846	53.044
Santander	93	53.848	15 ^D		774.462
Telefónica	108	48.833	33	43.244	86.448
Endesa	280	22.650	52	28.786	65.423
BBVA	410	16.339	26 ^D		416.209

A Posición de las transnacionales españolas entre las 500 mayores multinacionales del mundo, según su volumen de ingresos en 2005.

B Valores en millones de dólares.

C, D Posición entre las 100 mayores transnacionales no financieras del mundo y entre las 50 mayores transnacionales financieras del mundo, respectivamente, según su grado de internacionalización en 2003.

Fuentes: "Global 500", *Fortune*, julio 2006; UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2006*, Nueva York y Ginebra, Naciones Unidas, 2006.

El proceso de internacionalización de las empresas españolas

Un país como España, que hasta finales de los años ochenta era básicamente receptor de inversiones extranjeras, llegó a convertirse en el mayor inversor en América Latina en los años 1999 y 2000. La profunda metamorfosis que sufrió la economía española en apenas una década obedeció a la necesidad de incluir al país dentro de las dinámicas de la globalización económica que se estaban desarrollando.

Echando la vista atrás, en los sesenta, las inversiones españolas en el extranjero se centraban en la búsqueda de materias primas, en los sectores de la pesca y alimentación, en la construcción y en los bancos. En los años sucesivos se fueron produciendo diferentes cambios regulatorios, que culminaron con la entrada del Estado español en la entonces llamada Comunidad Económica Europea, en 1986. Bajo la presidencia de Felipe González, el Gobierno puso en marcha un proceso de liberalización económica para cumplir con los criterios de pertenencia a este nuevo mercado⁶.

Ya en ese período se produjeron algunas adquisiciones en el extranjero, fundamentalmente en América Latina y Estados Unidos, si bien hasta 1992 las entradas y salidas de IED (Inversión Extranjera Directa) fueron sobre todo hacia países de la propia Unión Europea.

6 Ramón Fernández Durán, *La compleja construcción de la Europa superpotencia*, Barcelona, Virus, 2005.

A principios de la década de los noventa, momento en el que se encontraban en pleno auge las políticas neoliberales, tuvieron lugar simultáneamente dos procesos complementarios que coadyuvaron para situar a las multinacionales españolas como las mayores de América Latina. La coincidencia temporal de estos dos fenómenos no fue casual, sino que ambos respondieron a una misma lógica global: la aplicación de las recetas económicas auspiciadas por la ortodoxia neoliberal.

En primer lugar, fue decisiva la puesta en práctica de un nuevo paradigma económico en América Latina a partir de 1989: el *Consenso de Washington*⁷. Entre las medidas propugnadas en él estaban la privatización de las mayores compañías estatales de la región y la liberalización de los mercados con el fin de facilitar la entrada a las transnacionales extranjeras. Además, se proponía la reducción de la intervención gubernamental en la actividad productiva. Siguiendo este ideario, los gobiernos de la región pusieron en marcha procesos drásticos de liberalización comercial y financiera, de venta de empresas que eran propiedad del Estado y de fuerte contracción de la inversión pública. La IED quedaba pues como una de las principales vías de financiación para estos países. Así, las corporaciones transnacionales llegaron a la región y se adueñaron de los servicios públicos, las empresas estatales y los recursos naturales. En esos años se dio un *boom* privatizador: entre

7 John Williamson (dir.), *Latin American Adjustment, How Much has Happened?*, Washington, Institute for International Economics, 1990.

1986 y 1999 hubo 396 ventas y transferencias al sector privado en América Latina, lo que supone más de la mitad del valor de todas las privatizaciones realizadas en los países del Sur en el mundo entero. Por su relevancia, conviene destacar que el 57% de las privatizaciones en la región tuvieron lugar en el sector de los servicios públicos⁸.

Al mismo tiempo, en el Estado español se produjo en esos años una sucesión de fusiones, reestructuraciones y privatizaciones que hizo que las empresas del país crecieran en tamaño y capital y pudieran estar en disposición de lanzarse a competir en otros mercados. En este sentido, el gran impulso a las políticas neoliberales tomó forma con el Tratado de Maastricht y la Estrategia de Lisboa, que establecieron como objetivo hacer de la economía de la Unión Europea «la más dinámica y competitiva del mundo en tan sólo diez años». La búsqueda de una mayor competitividad se tradujo en la disminución de la protección a las economías locales y la apertura de los mercados a las inversiones y multinacionales de otros países europeos, así como en acelerar las privatizaciones de la mayoría de las empresas públicas, que iniciaron a continuación un proceso de fuerte concentración empresarial. Las reformas estructurales, que ya se habían implantado con los ejecutivos de Felipe González, se impulsaron aún más bajo la presidencia de José María Aznar, cuyo Gobierno puso en

8 Ramón Casilda Béjar, *La década dorada. Economía e inversiones españolas en América Latina*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2002.

marcha uno de los mayores programas privatizadores de Europa, en el que se llegaron a vender casi 50 empresas públicas⁹.

Telefónica, que pudo disfrutar de una situación de monopolio hasta diciembre de 1998 —en que se liberalizó definitivamente el sector de las telecomunicaciones—, ya había empezado a comprar empresas en América Latina antes de culminar su privatización en 1997. A partir de ese momento incrementó sus inversiones en la región y se convirtió en el líder del mercado de habla hispana: entre 1990 y 2002, Telefónica destinó 30.500 millones de dólares a la adquisición de otras empresas.

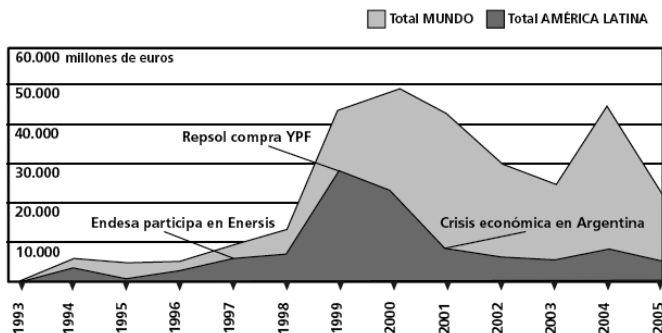
En el sector bancario español, que hasta mediados de los años ochenta fue uno de los más protegidos del mundo, ya que siete corporaciones se repartían el mercado¹⁰, se produjo también una acelerada sucesión de procesos de concentración, quedando finalmente dos grandes grupos: el BBVA —resultado de la fusión de los bancos Bilbao y Vizcaya y de la estatal Argenteria— y el Banco Santander Central Hispano —resultado de la fusión del Central, el Hispano-Americano y el Santander—, que más tarde adquiriría también el Banesto y dejaría como nombre

9 Mauro F. Guillén, *El auge de la empresa multinacional española*, Fundación Rafael del Pino, Madrid, Marcial Pons, 2006.

10 Estos siete grandes bancos eran el Banco Español de Crédito (Banesto), el Banco Central, el Banco Hispano Americano, el Banco de Vizcaya, el Banco de Bilbao, el Banco de Santander y el Banco Popular.

corporativo el de Santander. Entre 1997 y 2002, el BBVA invirtió 7.800 millones de dólares en la adquisición de 34 entidades financieras en América Latina, mientras el Santander gastó 12.300 millones en la compra de 27 bancos en la región.

GRÁFICA 1
LA INVERSIÓN ESPAÑOLA EN AMÉRICA LATINA Y EN EL MUNDO



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Secretaría de Estado de Turismo y Comercio, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2006.

Por lo que respecta al sector energético, Repsol, que había sido creada por el Gobierno español en 1986 como sucesora del INH¹¹, comenzó su proceso de privatización

11 El Instituto Nacional de Hidrocarburos (INH) se creó en el año 1981, con objeto de agrupar las participaciones estatales de las compañías del sector de los hidrocarburos en el Estado español.

tres años después y lo completó en 1997. Por su parte, Gas Natural se empezó a privatizar en 1996 y, en el sector de la electricidad, las fusiones y reestructuraciones dieron como resultado tres grandes empresas: Endesa —que se comenzó a privatizar en 1988—, Iberdrola y Unión Fenosa. Con los recursos, el capital y el conocimiento que habían acumulado, las empresas energéticas no dudaron en echar el resto en su expansión latinoamericana: Endesa invirtió 8.100 millones de dólares entre 1992 y 1999, comprando en 1997 el 29% de la empresa estatal chilena de electricidad Enersis, y Repsol adquirió en 1999 el gigante petrolero argentino Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) por 15.000 millones de dólares.

La IED española pasó de representar el 0,9% del PIB en 1996 a suponer el 9,6% en 2000. España fue nada menos que el sexto mayor país inversor del mundo en 1999, año en el que precisamente concentró el 66% de sus inversiones extranjeras en América Latina (véase el gráfico 1), y el séptimo en 2000. En definitiva, y siguiendo la terminología empleada en la bibliografía por algunos economistas, se puede concluir que fue entonces cuando las empresas españolas alcanzaron «la mayoría de edad», es decir, se hicieron multinacionales.

Las razones y las preferencias del desembarco

Que el principal destino de la expansión de las multinacionales españolas haya sido América Latina es con-

secuencia de motivaciones meramente económicas. El desembarco en esta región respondió sobre todo a que se buscaban mercados con una competencia prácticamente nula, en los cuales era mucho más asequible la disponibilidad de recursos y los costes laborales y ambientales se minimizaban para atraer la inversión. En este sentido, no se sostiene el tópico de que las empresas españolas eligieron expandirse en América Latina porque había una lengua y una cultura comunes. La realidad es que la coincidencia temporal de los procesos de cumplimiento de las medidas neoliberales a ambos lados del océano se lo puso muy fácil. Y es que, tras las fusiones y privatizaciones, las grandes corporaciones de nuestro país acumularon capital y experiencia para poder invertir en el extranjero. Excepto Iberia y Telefónica, todas las demás empresas (Unión Fenosa, Endesa, Repsol, Gas Natural, Iberdrola, BBVA y Santander) pusieron en marcha sus inversiones después de sufrir ellas mismas los procesos de concentración empresarial.

Otra razón esgrimida por las propias empresas es que la liberalización de los mercados europeos generó una mayor competencia, con lo que los márgenes de beneficio se redujeron. Por ejemplo, en el mercado español de la electricidad se bajaron los precios del consumo eléctrico para cumplir con los criterios de convergencia que exigía la pertenencia a la Unión Europea, lo que hacía imprescindible la implantación en nuevos mercados para poder mantener el crecimiento económico.

Además, hay otros argumentos que explicarían el porqué del desembarco en América Latina. La saturación del mercado interior, donde ya era imposible mantener los niveles de crecimiento, sería uno de ellos. Asimismo fue importante el hecho de que, en un modelo capitalista, es imprescindible aumentar el volumen de la empresa como una estrategia defensiva ante las amenazas de adquisición por parte de otras compañías transnacionales.

Estas motivaciones condujeron a la ampliación de horizontes, pero ¿por qué justamente centrarse tanto en la región latinoamericana? La explicación la proporcionan las propias multinacionales: según el Servicio de Estudios del BBVA, ganar un punto de cuota de mercado en Alemania en 1999 costaba 2.200 millones de dólares, mientras que la misma cuota suponía un coste de 196 millones de dólares en Argentina o 205 en México¹². Es decir, en los años noventa se presentaron muchas oportunidades de crecer en América Latina y muy pocas en Europa.

La mayor parte de las inversiones españolas se centraron en Brasil y Argentina: estos dos países fueron el destino del 60% de la IED. De hecho, sólo cuatro países —los dos citados más México y Chile— concentraron el 86% de las inversiones españolas¹³. En Argentina, las multinacionales

12 William Chislett, *La inversión española directa en América Latina: retos y oportunidades*, Madrid, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 2003.

13 Base de datos de la Secretaría de Estado de Turismo y Comercio, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2006.

se aprovecharon de que durante el Gobierno de Carlos Menem (1989-99) se privatizaron más de 60 empresas públicas, con activos superiores a los 60.000 millones de dólares, entre las que se encontraban la compañía petrolera YPF, la de telefonía Entel y Aerolíneas Argentinas, que fueron adquiridas por Repsol, Telefónica e Iberia, respectivamente. Por su parte, Colombia ha sido el quinto país latinoamericano que más IED del Estado español recibió hasta 2006, con el 3% del total.

Las empresas españolas han mostrado preferencia por invertir en países cuyos gobiernos tienen discrecionalidad, esto es, no están sujetos a controles de otras instituciones como el parlamento o el poder judicial. Esta tendencia es especialmente acusada en empresas que antaño eran públicas, como Telefónica, Repsol y Endesa¹⁴. Sin embargo, con este hecho se produce una paradoja porque, después de efectuar su entrada en el país, las multinacionales requieren un gobierno que sí esté sujeto a controles externos, para así evitar que se cambien las condiciones que posibilitaron su implantación.

El grueso de la inversión española se centra en unos pocos sectores. En el período comprendido entre 1998 y 2001, dos terceras partes se destinaron al sector servicios: el 20% a los servicios financieros, el 19% a los transportes y telecomunicaciones y el 18% a la energía, petróleo y agua.

Los sectores más importantes en los que invirtieron las multinacionales españolas fueron los de banca, seguros,

14 Mauro F. Guillén, 2006, *op. cit.*

energía, telecomunicaciones, transporte y hostelería, esto es, sectores fuertemente concentrados y regulados, que son los que proporcionan mayores beneficios¹⁵. En contra de la tendencia global que orienta la producción de las transnacionales hacia el mercado mundial, en este caso se ha tratado de una orientación hacia los servicios destinados al mercado interior. Fueron operaciones que sólo tuvieron sentido en el marco de los procesos de privatización, desregulación y apertura al capital extranjero. Por lo tanto, éste ha sido un proceso singular e irrepetible, porque sólo se puede privatizar las empresas públicas y comprar las compañías locales una vez.

Las multinacionales españolas, líderes de la región

En América Latina, únicamente ocho empresas (BBVA, Santander, Endesa, Iberdrola, Unión Fenosa, Gas Natural, Telefónica y Repsol YPF) monopolizan alrededor del 80% de toda la inversión española realizada en la región. La facturación de estas ocho multinacionales supone aproximadamente el 20% del PIB del Estado español¹⁶. Cuatro de ellas —Telefónica, Repsol YPF, Endesa e Iberdrola— están entre las 30 empresas más grandes de la zona (véase la tabla 2), y son líderes en sus respectivos sectores: Repsol YPF es la mayor empresa petrolera de América Latina; Te-

15 *Ibid.*

16 Juan Manuel Ramírez Cendrero, “Inversiones de las multinacionales españolas en Mercosur”. *Boletín OMAI*, n°11, diciembre de 2005.

lefónica lidera el sector de las telecomunicaciones; Endesa domina el mercado de la electricidad y el Santander es el mayor banco de los que operan en la región.

TABLA 2
LAS MAYORES EMPRESAS TRANSNACIONALES NO FINANCIERAS DE AMÉRICA LATINA, SEGÚN SUS VENTAS EN EL AÑO 2004

2004	2002	1999	EMPRESA	PAÍS	SECTOR	VENTAS ^A	% ^B
1	2	2	General Motors	EE.UU.	Automóvil	18.800	10
2	1	3	Telefónica	España	Telecomunicaciones	17.136	45
3	4	9	Wal-Mart	EE.UU.	Distribución comercial	14.440	5
4	6	4	Daimler Chrysler	Alemania	Automóvil	13.984	8
5	5	1	Volkswagen	Alemania	Automóvil	11.846	11
6	-	-	Bunge	EE.UU.	Agroindustria	10.677	42
7	25	5	Endesa	España	Electricidad	9.710	44
8	7	6	Ford	EE.UU.	Automóvil	8.668	5
9	14	-	Telecom Italia	Italia	Telecomunicaciones	8.524	22
10	3	20	Delphi	EE.UU.	Automóvil	6.969	24
12	8	8	Repsol YPF	España	Hidrocarburos	6.666	15
29	-	-	Iberdrola	España	Electricidad	3.047	24

A El valor de las ventas se expresa en millones de dólares.

B Porcentaje de las ventas en América Latina respecto del total mundial.

Fuente: CEPAL, *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2004-2006.

Para constatar la importancia de las compañías españolas, basta decir que su participación en el grupo de las

mayores empresas transnacionales ha ascendido hasta el 14% en 2005¹⁷. Además, hay muchas más empresas multinacionales de menor tamaño que desarrollan sus actividades en el continente: ENCE, PRISA, Aguas de Barcelona, Mapfre, ACS, FCC, Ferrovial, Acciona, OHL, Cepsa, Prosegur, Pescanova, Inditex, Abengoa, Alsa, Roca Corporación, Barceló, Sanitas, CAF, Cintra, RiU y Sol Meliá, entre otras.

Telefónica es ya la segunda empresa transnacional no financiera más fuerte de América Latina, sólo es superada por General Motors. Por su volumen de ventas en la región, Telefónica duplica a la mayor multinacional española a nivel mundial, Repsol YPF. Este liderazgo no sorprende si se observan los espectaculares datos de la compañía: tiene presencia en 19 países del continente americano, y América Latina supone para la empresa el 41,5% del beneficio total. En definitiva, la que hace diez años era una empresa estatal ahora se ha consolidado plenamente como una gran corporación transnacional.

Según su capitalización bursátil, el Santander es el primer banco de España y la décima entidad financiera del mundo. El Santander consiguió 6.220 millones de euros de beneficios en 2005, una cifra que nunca antes había logrado ninguna empresa española, lo que supone un aumento del 72,5% respecto al año anterior. El 35% de los beneficios del banco en 2004 provinieron de América Latina. En la

17 CEPAL, *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2006.

región está presente en 15 países, y desarrolla sus principales actividades en Brasil, México, Chile, Argentina, Puerto Rico, Venezuela y Colombia.

El BBVA opera en 14 países de América Latina y obtuvo en 2005 un beneficio de 3.806 millones de euros, un 30,2% más que en el ejercicio anterior. El 45% de su beneficio tiene su origen en América Latina, mientras que el obtenido en el mercado español representa el 40%. Hasta tal punto se encuentra asentado en la región que el propio consejero delegado del BBVA, José Ignacio Goirigolzarri, ha declarado que su entidad es fundamentalmente latinoamericana si se atiende al origen del beneficio, tendencia que se refleja en su plantilla: 51.370 trabajadores en América, 1.982 en el resto del mundo y 30.765 en España, donde el objetivo es reducirla aún más¹⁸. Endesa se sitúa entre las diez primeras multinacionales de América Latina y es la primera en el sector de la electricidad en la región. Está presente en Chile, Argentina, Colombia, Perú, Brasil y en toda Centroamérica. La actividad en estos países le reporta un 31% del beneficio total, el cual se construye a partir de varias líneas de negocio: la compra de empresas clave del sector, la subcontratación de las tareas menos rentables y la construcción de megaproyectos. La entrada en la compañía chilena Enersis, en 1997, le permitió iniciar su andadura privatizadora en toda América Latina. Actualmente, la expansión internacional de la multinacional,

18 Mariano Guindal, "Así se roba al Sur". La Vanguardia, 2 de mayo de 2006.

junto con los sucesivos intentos de absorción por parte de otras grandes corporaciones eléctricas, ha hecho que en la bolsa de Madrid sus ganancias se hayan incrementado un 80% en los últimos 4 años¹⁹.

Iberdrola, la segunda empresa eléctrica española, tuvo un beneficio de 1.382 millones de euros en 2005, un 15,6% más que el año anterior. La compañía realizó su primera inversión en América Latina en 1995, con la adquisición de Electropaz y Elfeo en Bolivia, y califica la etapa comprendida entre 1992 y 1999 como «la apertura de los mercados». En la actualidad, está presente en México —donde es líder en el sector eléctrico—, Guatemala, Brasil, Bolivia y Chile.

Después de un agitado período de fusiones y alianzas en el mercado eléctrico español, Unión Fenosa continúa como la tercera compañía eléctrica del país. En el año 2006, obtuvo unos beneficios operativos que se incrementaron el 41,4% respecto al año anterior²⁰. Opera en once países del mundo, siete de ellos en América Latina: Panamá, Guatemala, República Dominicana, Costa Rica, Nicaragua, México y Colombia. En concreto, una cuarta

19 Cono Sur Sustentable, *Endesa en América Latina: impactos en la matriz energética y la sustentabilidad regional*, Santiago de Chile, 2006.

20 Los beneficios globales de Unión Fenosa fueron un 23% inferiores a los del año anterior, porque en 2006 no se realizó ninguna venta de activos. Y es que el ejercicio de 2005 arrojó un aumento del beneficio del 109,7% gracias a la venta de Auna. Por eso, se han tenido en cuenta los beneficios operativos, para descontar la influencia de este hecho y poder comparar los datos.

parte del beneficio que entró en sus arcas durante ese año se debió a sus actividades en estos dos últimos países. No es de extrañar el origen latinoamericano de una parte importante de sus ingresos si se tiene en cuenta que, del total de la potencia que tiene instalada para producir electricidad, el 27,4% procede de fuera de las fronteras españolas y está prácticamente centrada en esa región. La expansión de la multinacional eléctrica se ha basado en la apuesta por el control de la cadena integrada del gas—desde su extracción hasta su comercialización— y la consolidación de sus negocios internacionales. Este carácter internacional se refleja en que algo más de la mitad de los profesionales de la corporación prestan sus servicios fuera del Estado español²¹.

La multinacional española Repsol YPF desarrolla sus actividades en el mundo. Sólo en América Latina y el Caribe, opera en 14 países. La compañía obtuvo en 2005 un beneficio récord de 3.120 millones de euros, un 29,2% más que el año anterior. En 2006, Repsol ha sido de nuevo la primera empresa transnacional española por ingresos, a la vez que ocupa el puesto 84 entre las mayores multinacionales del planeta. En el sector de los hidrocarburos, es la vigésimo primera petrolera del mundo pero, si descontamos las empresas estatales, es la novena mayor transnacional en esta actividad²². América Latina

21 Unión Fenosa, *Informe Anual*, 2006.

22 Según el ranking elaborado por la revista *Petroleum Intelligence Weekly* en 2006. Esta lista mundial de empresas se confeccionó teniendo en cuenta la ponderación de varios criterios: reservas, producción, capacidad de refinar, ventas, ingresos, beneficios, activos y empleados.

es el lugar donde se ha hecho más fuerte: Repsol es el líder del sector del petróleo y gas en la región. El 95% de sus reservas de hidrocarburos en 2005 y el 88% de sus resultados de explotación del año 2004 provinieron de América Latina²³. La integración de las actividades de Repsol y de YPF le dio a la empresa resultante un enorme poder de expansión en América Latina²⁴. Desde entonces, concentró gran parte de su actividad en Argentina, pero también fue extendiendo sus operaciones por casi todos los países del continente: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Guyana, México, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago y Venezuela.

Los efectos de las inversiones extranjeras

Toda esta recolonización de América Latina lleva implícita una lista de enormes consecuencias sociales, ambientales y culturales sobre los pueblos de la región²⁵. Aunque son destacables algunos casos de otras empresas —como los de la papelera ENCE en Uruguay o la compañía Aguas de Barcelona en Argentina y Colombia—, son las multinacionales españolas de la energía las que han coleccionado

23 Según cálculos realizados a partir de los informes anuales de Repsol YPF de los años 2005 y 2006.

24 Con la compra de YPF, la producción de hidrocarburos de repsol creció el 169% y sus reservas aumentaron el 364%

25 Miquel Ortega (coord.), *La deuda ecológica española. Impactos económicos y sociales de la economía española en el extranjero*, Sevilla, Muñoz Moya Editores, 2005.

una mayor cantidad de *méritos* en su currículum. Por ejemplo, Endesa, que ha sido mundialmente conocida por los impactos originados con su megaproyecto de la presa de Ralco en el alto Bio Bio, en Chile, cuya construcción supuso un gravísimo impacto ambiental, social y cultural, y donde varios años de presión de la compañía al gobierno permitieron su puesta en marcha, con el consiguiente desplazamiento y desarraigo de las comunidades mapuche-pehuenche de su tierra ancestral. Pero quizás sean Repsol YPF²⁶ y Unión Fenosa las transnacionales españolas que han generado unos mayores efectos negativos, como se verá en el estudio del caso colombiano.

En general, se ha extendido una mala imagen de las transnacionales extranjeras en la mayor parte de los países de América Latina. Y, dentro de ellas, se encuentran las españolas por ser las que tienen una mayor presencia en el continente. En este sentido, en 2004, sólo el 29% de la población latinoamericana creía que las inversiones foráneas eran beneficiosas para su país, frente a un 35% que se manifestaba abiertamente en contra²⁷. Las quejas de la población obedecen a que se responsabiliza a las multinacionales de ser las causantes del expolio y el saqueo de los recursos naturales, la privatización de los servicios públicos o la desregulación del mercado laboral.

26 Marc Gavaldà, *La recolonización. Repsol en América Latina: invasión y resistencias*, Barcelona, Icaria, 2003.

27 Informe del Latinobarómetro del año 2004, citado en: “El regreso al continente latinoamericano”. *El País*, 14 de marzo de 2006.

Las protestas han llegado a ser de gran calibre, como por ejemplo en la llamada *Guerra del Agua*, que tuvo lugar en Cochabamba (Bolivia) en el año 2000. Allí, la resistencia popular impidió que un consorcio encabezado por la multinacional Bechtel y la corporación española Abengoa se hiciera con la compañía local y se privatizara así el servicio de agua de la ciudad.

Por otra parte, se han venido produciendo críticas a las multinacionales porque se les acusa de ser las únicas beneficiarias de las reformas neoliberales implementadas en la región. Además, existe la percepción de que las promesas que se hicieron para justificar las medidas de ajuste estructural no se han hecho realidad. Lejos de contribuir a solucionar las desigualdades, lo que han hecho las empresas transnacionales es aprovecharse de éstas en su propio beneficio en los países empobrecidos donde han realizado sus inversiones. Y es que las motivaciones de las inversiones españolas en América Latina no han respondido a los objetivos de mejorar la cobertura de las necesidades materiales básicas, sino a la lógica del máximo beneficio económico. En este sentido, es elocuente comprobar que la pobreza y la indigencia no han descendido en América Latina en las dos últimas décadas, a pesar de que, supuestamente, la región se ha modernizado al abrir sus economías a los capitales extranjeros.

Con todo ello, América Latina sigue siendo un lugar preferente para las multinacionales españolas, por lo que la mayoría de ellas no va a abandonar la zona. A pesar

de que las crisis económicas de principios de este siglo hicieron que disminuyeran sus cuentas de resultados y cotizaciones bursátiles, las compañías se quedaron en la zona y la mayoría no salió de los países en los que parecía que la situación se complicaba. Ahora, ha repuntado el crecimiento económico de la región y están recogiendo los frutos de su apuesta latinoamericana. Por ello, ya preparan una segunda oleada de inversiones, que no va a ser de la magnitud de la de finales de los noventa pero sí va a ser realmente apreciable: hasta 2010, el Banco Santander, Telefónica, Repsol YPF y Endesa dedicarán, en conjunto, 20.700 millones de euros a realizar inversiones en la región²⁸.

28 “Latinoamérica empieza a lucir en los resultados”. *El País Negocios*, 12 de noviembre de 2006.

Colombia en la Globalización

Con 45 millones de habitantes, Colombia es el tercer país más poblado de América Latina, tras Brasil y México. Disfruta de una situación estratégica privilegiada para las relaciones comerciales, puesto que tiene salida al mar por el Océano Atlántico y por el Pacífico, además de ser la llave para la conexión entre América Central y Sudamérica. Cuenta con diferentes climas y ecosistemas, y es el segundo país con mayor biodiversidad del mundo.

Colombia pasa por ser una de las democracias más asentadas de América Latina: sus gobernantes han sido elegidos democráticamente por sufragio universal y únicamente ha tenido una corta dictadura militar en los años cincuenta. Sin embargo, el país vive el conflicto social y armado más antiguo de todo el continente, lo que ha dejado una enorme lista de personas asesinadas y desaparecidas. A pesar de ello, este hecho no ha sido obstáculo para que

tengan lugar las mismas dinámicas que en el resto de los países latinoamericanos a la hora de poner en marcha las políticas neoliberales. Eso sí, con un detalle añadido: en Colombia, la inclusión del país en los procesos de globalización económica se ha llevado a cabo en un contexto de violencia estatal y paraestatal, del cual las empresas transnacionales no sólo no se han desmarcado, sino que se han aprovechado para desarrollar sus actividades.

El conflicto armado

En Colombia, las épocas más duras de violencia están ligadas a los procesos de modernización económica. Así, haciendo una breve aproximación histórica, se puede decir que en el país se produjeron dos períodos de violencia contra cualquier forma de expresión social y popular.

La primera etapa, a principios del siglo XX, estuvo caracterizada por un tardío proceso de industrialización y de integración a las dinámicas del capitalismo, que dio origen al nacimiento del movimiento obrero en los sectores del banano y del petróleo. Tras la huelga de los trabajadores bananeros, esta incipiente clase obrera fue masacrada: en 1928, más de 3.000 obreros y sus familiares fueron asesinados por el ejército para proteger los intereses de la multinacional estadounidense United Fruit Company. Posteriormente, el asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, desató una serie de conflictos y revueltas urbanas que se prolongaron durante la década

siguiente: se calcula que en ese período fueron asesinadas y resultaron desaparecidas unas 300.000 personas, en una guerra civil desatada por los partidos Liberal y Conservador contra el campesinado minifundista.

La segunda época de violencia se extiende hasta nuestros días. A mediados de los años sesenta se formaron los principales grupos guerrilleros de la historia de Colombia: en 1964, se crearon las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y, unos meses más tarde, en 1965, salió a la luz pública el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Además, surgieron el Ejército Popular de Liberación (EPL), la Organización Indígena Quintín Lame y el Movimiento 19 de abril (M-19). Por su parte, la respuesta del Estado fue la de crear los llamados *escuadrones de la muerte*, con el objetivo de eliminar del mapa cualquier rastro de rebeldía. La violencia se recrudeció en la segunda mitad de los ochenta, cuando se produjo el exterminio de la Unión Patriótica —partido de izquierda que había surgido en 1985, producto de los acuerdos de paz entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC— que, tras conseguir 14 escaños en el Congreso en 1986, fue desarticulado: más de 3.000 miembros del partido fueron asesinados, entre ellos y ellas varios candidatos presidenciales, alcaldes, campesinos, activistas y concejales. En la década de los noventa, varias organizaciones guerrilleras se desarmaron, pero los procesos de paz no fructificaron ni con el ELN ni con las FARC, por lo que estos grupos han seguido activos hasta la actualidad. La desmovilización más importante fue la

del grupo guerrillero M-19, la cual dio lugar a un proceso constituyente que consagró varios derechos sociales y políticos en una nueva Constitución en el año 1991.

Pero las causas estructurales que originaron el conflicto social y armado siguen ahí, lo que no ha impedido que sí se den otros procesos de desmovilización durante el primer gobierno de Álvaro Uribe. Éste es el caso de los grupos paramilitares, que supuestamente finalizaron su desarme en 2005. Dicha desmovilización, enmarcada en la llamada *Ley de Justicia y Paz*, mantiene intacto el poder de estos grupos así como sus propiedades, arrancadas ilegalmente al campesinado o financiadas con recursos provenientes del narcotráfico. Este proceso es criticado por las organizaciones de derechos humanos, pues no lleva aparejadas la búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación a las víctimas.

El terrorismo de Estado

En la actualidad, Colombia es el segundo país del planeta, tras Sudán, con un mayor número de desplazados internos. Sólo en los últimos veinte años, más de tres millones y medio de colombianos y colombianas han tenido que abandonar sus lugares de origen²⁹. Año tras año, las cifras de las violaciones a los derechos humanos en el país son

29 La cifra de desplazados internos en el período 1985-2006 es de 3.832.257 personas, como queda descrito en: Codhes, *Codhes Informa*, n° 69, Bogotá, 2006.

alarmantes: en 2004, 4.000 personas fueron asesinadas por violencia política y 182 resultaron desaparecidas, mientras que, sólo en el primer trimestre de 2005, 62.000 personas tuvieron que desplazarse forzosamente, hubo una media de once homicidios diarios y 2.100 personas salieron del país por amenazas contra su vida.

En las últimas cuatro décadas del siglo XX, las organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos registraron más de 40.000 casos de crímenes de lesa humanidad: masacres, torturas, desapariciones, detenciones arbitrarias y ejecuciones extrajudiciales³⁰. Defensores de derechos humanos, personas que luchan por mejorar sus condiciones de vida, sindicalistas, militantes y dirigentes de las organizaciones sociales, maestras, campesinos, estudiantes... todos han sido considerados peligrosos para el poder. Como explica Aída Abella, ex presidenta de la Unión Patriótica, «en medio de una democracia, pudieron hacer cosas peores que en una dictadura»³¹. Es un hecho que las zonas donde se produce el mayor desplazamiento en Colombia coinciden con aquellas que disponen de recursos estratégicos atractivos para la inversión extranjera³²: en el Putumayo y en Caquetá, que disponen de petróleo; en el Chocó, la región con un mayor índice de biodiversidad

30 Base de datos del proyecto *Colombia Nunca Más*.

31 Vladimir Carrillo y Tom Kucharz, *Colombia: Terrorismo de Estado*, Barcelona, Icaria - Paz con Dignidad, 2007.

32 Luis Alfredo Burbano, "Las multinacionales españolas en Colombia". *Boletín OMAL*, n° 15, diciembre de 2005.

del planeta, donde se está arrasando la selva para cultivar la palma africana para utilizar su aceite como combustible; en Cali, con el agua; en Arauca y Casanare, con grandes reservas de petróleo; en el sur de Bolívar, con las minas de oro; en La Guajira, con las mayores minas de carbón del país. Todas estas áreas poseen riquezas naturales de gran valor para el mercado mundial, por lo que no resulta extraño que se encuentren totalmente militarizadas y que se produzca en ellas la mayoría de las violaciones de los derechos humanos antes relatadas.

Por otra parte, se han fortalecido los grupos armados ilegales que, en sus disputas territoriales, han disparado las cifras de violencia política (56 homicidios por cada cien mil habitantes), el desplazamiento forzado, los niveles de impunidad y la emigración al exterior³³. Los grupos paramilitares —que, en los últimos diez años, son responsables de casi el 65% de las violaciones a los derechos humanos— han contado con la complicidad o el apoyo del Estado. En la actualidad, las estructuras del paramilitarismo se encuentran en una fase de legitimación de sus organizaciones sociales y políticas en el marco de un proceso de desmovilización, en el cual mantienen el control de muchos de los estamentos del Estado a nivel regional y local así como todas sus actividades económicas, en un

33 En el transcurso del Gobierno de Álvaro Uribe salieron del país 760.000 personas [“Aumenta éxodo de colombianos”. *El Tiempo*, 3 de octubre de 2006].

área que cubre cerca de dos terceras partes del país³⁴.

El fenómeno de la *parapolítica* ha saltado a las portadas de los medios de comunicación nacionales e internacionales a finales de 2006. Y es que, con la incautación de un ordenador propiedad de Rodrigo Tovar Pupo —alias Jorge 40—, uno de los jefes del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), se ha podido demostrar la asociación entre los grupos paramilitares, el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y varios miembros de la policía y el ejército para acabar con la vida de quienes ellos mismos consideraban que tenían vínculos con la insurgencia³⁵.

En ese ordenador se recogía información sobre más de 500 asesinatos cometidos en la Costa Atlántica desde 2005, de los cuales la gran mayoría permanecían impunes³⁶. De momento, el escándalo de la *parapolítica* ha salpicado a altos cargos de la administración de Uribe, como la ministra de Asuntos Exteriores, María Consuelo Araujo —que tuvo que dimitir tras el encarcelamiento de su hermano y de su padre—, y otros ocho congresistas y gobernadores de la Costa Atlántica³⁷.

34 El cobro de un impuesto del 10% a todas las actividades económicas en las regiones que controlan [*Semana*, 9 de febrero de 2006; *El Tiempo*, 29 de septiembre de 2004].

35 “La fuerza para-pública”. *Semana*, 18 de noviembre de 2006.

36 “El computador de ‘Jorge 40’ puede ser el inicio de un nuevo proceso 8.000”. *Semana*, el 10 de octubre de 2006.

37 “Los cinco congresistas capturados por sus nexos con los ‘paras’ son trasladados a la cárcel”. *Semana*, 15 de febrero de 2007.

Las recetas neoliberales

A mediados de la década de los ochenta, se empezaron a poner en marcha una serie de reformas estructurales de la economía colombiana, enmarcadas dentro del modelo neoliberal. Entre 1990 y 1994, durante el mandato de César Gaviria y con el lema *Bienvenidos al futuro*, se introdujeron profundas reformas en el Estado, sobre todo en los sistemas tributario y arancelario. Así, por ejemplo, mientras el arancel promedio era del 44% en 1989, en 2000 era del 12%. En esa primera etapa de reformas se privatizaron muchos de los activos estatales en los sectores de la electricidad, la banca, el agua y la sanidad.

La aplicación de las recetas neoliberales tenía como objetivo insertar a Colombia en la globalización. En este sentido, se trataba de internacionalizar su economía para conseguir que el país desempeñara un nuevo papel en el mercado global, lo cual suponía pasar de tener una economía de autoabastecimiento a convertirse en un proveedor de materias primas y servicios a nivel internacional, importando de otras economías más competitivas la mayoría de bienes. El proceso trajo como resultado la desindustrialización y la crisis del aparato productivo colombiano, y dejó a casi un millón y medio de personas sin empleo³⁸, mientras el área de campo cultivada se redujo en 700.000

38 Según el Departamento Nacional de Estadística (DANE), el 43,4% de la población económicamente activa (16,5 millones de personas) de Colombia está desempleada o subempleada. En 1992, la tasa de desempleo fue del 8,7%, mientras que en 2002 pasó a ser del 16%.

hectáreas y se comenzó a importar unos 8.000 millones de toneladas de alimentos al año.

Además de continuar con la producción clásica del país para la exportación —Colombia sigue estando entre los tres mayores exportadores de café del planeta—, esta gran transformación de la economía ha hecho que se haya empezado a promover la producción local de materias primas básicas para que puedan ser competitivas internacionalmente: frutas, hortalizas, aceite de palma, cacao y caucho, en el caso del sector agrícola; petróleo y carbón, en el sector energético; así como maderas y especies exóticas de fauna y flora extraídas de las selvas que todavía existen en el país³⁹.

La reorientación de la economía hacia el mercado exterior ha hecho que, entre 1990 y 2004, las exportaciones tradicionales hayan crecido el 82% y las no tradicionales el 284%. Dentro de estas últimas cabe destacar a la industria de las flores, en la que Colombia es el segundo mayor exportador del mundo, después de Holanda.

Sin embargo, a pesar de los *esfuerzos* del Gobierno colombiano y, especialmente, del ejército de los Estados Unidos, el más exitoso proceso agroindustrial de exportación en Colombia sigue siendo el de la cocaína: en 2005, este negocio movió unos ingresos anuales de cerca de 3.000 millones de dólares, es decir, tuvo la misma magnitud que

39 Dirección Nacional de Planeación, *Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006*, Bogotá, 2002.

las divisas provenientes de las exportaciones de petróleo⁴⁰. En sintonía con la lógica del libre mercado, el narcotráfico se ha expandido ininterrumpidamente en los últimos veinte años, llegando a consolidar una estructura horizontal que funciona en red, sumamente dinámica, adaptable y efectiva, que ha logrado mantener el suministro constante de drogas hacia Europa y Estados Unidos y abrir nuevos mercados en el Cono Sur y en Europa del Este.

En paralelo a las pérdidas del sistema productivo, se empezaron a generar grandes beneficios en el sector bancario y financiero. En la década comprendida entre 1992 y 2002, este sector registró ganancias netas superiores a los 1.500 millones de dólares⁴¹. En la consolidación del poder de las corporaciones financieras tuvieron mucho que ver tanto los cobros generalizados por todas las transacciones bancarias como la concesión —en clara contradicción con los preceptos de la ideología neoliberal— de subsidios estatales en aquellos casos en los que las corporaciones financieras registraron pérdidas o se declararon en quiebra por los fraudes cometidos por sus directivas.

Como consecuencia de todo ello, en menos de un lustro se agravaron los indicadores de empleo, pobreza y distribución del ingreso, lo que contribuyó a crear el escenario propicio para el fortalecimiento de los grupos

40 Amylkar D. Acosta, “Los dineros calientes”. Indymedia, 6 de febrero de 2006.

41 Asociación Nacional de Instituciones Financieras, *Fusiones y adquisiciones del sector financiero colombiano*, 2006.

armados irregulares y la intensificación del conflicto armado colombiano.

Las inversiones extranjeras en Colombia

A mediados del siglo XX, los países andinos mantenían una actitud muy abierta hacia el capital extranjero y muchos de ellos no contaban con una legislación específica sobre la materia. Con la nacionalización de las empresas extractivas —especialmente de hidrocarburos— y de servicios públicos, el capital foráneo vio restringidas sus áreas de inversión en Colombia y en sus países vecinos⁴². El tratamiento que había que dar a la IED no se modificó hasta el año 1987, en el que se permitió que cada país del Pacto Andino legislara de forma individual en materia de inversión extranjera. Cuatro años más tarde, la recién aprobada constitución colombiana dejó el campo libre para la circulación de capitales, puesto que se eliminó la discriminación entre inversores nacionales y extranjeros y se introdujeron importantes modificaciones para ir eliminando progresivamente los obstáculos a la inversión extranjera. La *modernización* del país sirvió para promover la llegada de los capitales transnacionales, y tuvo lugar a través de dos procesos complementarios: las privatizaciones de las empresas públicas y los cambios legislativos. En esta fase de reformas estructurales se incluía, además

42 CEPAL, *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*, 2002, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2003 .

de la venta de los activos del Estado, la liberalización, la desregulación y la apertura comercial. Posteriormente, con el primer Gobierno de Álvaro Uribe (2002-2006), esta dinámica se vería acentuada con un segundo paquete de medidas: reforma laboral, modificaciones tributarias y reforma de la seguridad social. Del grado de cumplimiento del credo neoliberal da fe el propio Banco Mundial, que llegó a afirmar en 2005 que Colombia era el segundo país del mundo que había tenido más éxito en implantar reformas para mejorar la atracción de inversiones⁴³. Y es que, según los informes del organismo de Naciones Unidas que estudia las inversiones mundiales, Colombia es la quinta economía de América Latina más favorable para la IED, por detrás de Brasil, México, Argentina y Chile⁴⁴.

Los grupos económicos que se habían venido consolidando en la segunda mitad del siglo pasado emprendieron un proceso de internacionalización, mediante fusiones, ventas y articulaciones a las grandes corporaciones globales. Los carteles del narcotráfico no son las únicas organizaciones económicas internacionalizadas que tuvieron presencia en el país: las empresas transnacionales —especialmente las de origen norteamericano, británico y español— aparecieron con fuerza en las actividades extractivas de hidrocarburos y en el sector servicios (finanzas, salud,

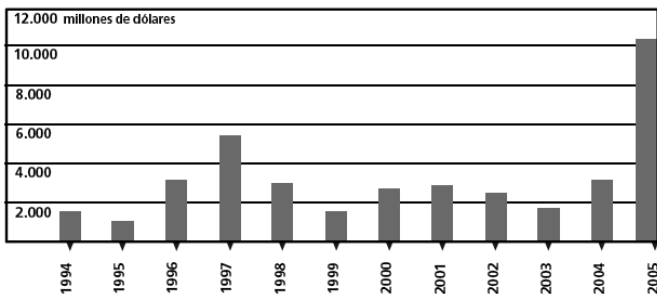
43 Banco Mundial, *Doing business in 2005: Removing obstacles to growth*, Washington D.C., 2005.

44 UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2005*, Nueva York y Ginebra, Naciones Unidas, 2005.

telecomunicaciones, medios de comunicación, construcción, turismo y seguros). Además, todas estas inversiones extranjeras, que se limitaban a la compra de las compañías estatales, no cumplieron con las expectativas de servir para mejorar la calidad de vida de la población colombiana, puesto que no crearon nuevos empleos ni generaron un aumento de la capacidad productiva. El máximo registro de inversión extranjera en Colombia tuvo lugar en el año 1997, cuando se privatizó la Empresa de Electricidad de Bogotá (EEB), que fue vendida por 2.170 millones de dólares. Después de ese máximo de entrada de inversiones, en los sucesivos años la IED decreció y se mantuvo estable en torno a los 2.000 millones de dólares anuales. De hecho, cuando el resto de la región latinoamericana se vio arrastrada por la crisis de Argentina en el año 2001 —que repercutió en los flujos de entrada de capitales en la mayor parte de los países—, Colombia siguió registrando los mismos niveles de inversión extranjera⁴⁵.

45 Los flujos de IED en la Comunidad Andina se mantuvieron muy estables esos años, con cifras del orden de 8.800 millones de dólares anuales de media entre 1999 y 2002.

GRÁFICA 2
LOS FLUJOS TOTALES DE ENTRADA DE IED EN COLOMBIA



Fuentes: Banco de la República y ministerio de Industria y Comercio de Colombia, 2006.

Por regiones, entre 1994 y 2003 las inversiones se centraron en la zona del Altiplano y los Santanderes (73,5%) —ya que la mayor parte de las multinacionales eligen la capital como su base de operaciones en el país—, seguidas de la Costa Atlántica y Pacífica (10,5%), la región del Valle del Cauca (10,0%) y el Eje Cafetero (6,1%)⁴⁶.

En los últimos dos años, las inversiones han aumentado y son equiparables a las que tuvieron lugar en la segunda mitad de los años noventa, coincidiendo con la apertura y la liberalización económica del país. Así, en el año 2005 Colombia experimentó un crecimiento récord de

⁴⁶ Estas cifras corresponden al total de las inversiones sin contar el petróleo. [Banco de la República, 2006].

las inversiones: con un aumento del 227%, se convirtió en el país de América del Sur donde más había crecido la IED, seguido por Venezuela (95%) y Uruguay (81%)⁴⁷, y alcanzó el valor de inversión extranjera más alta de su historia, con 10.192 millones de dólares. Las responsables de este impulso han sido las grandes compras en el sector industrial, como la adquisición de Bavaria por parte de la multinacional cervecera SABMiller y la venta de las acciones de la Compañía Colombiana de Tabaco a la transnacional Phillip Morris. Pero el país no sólo atrajo grandes flujos de IED, sino que también se convirtió en uno de los más grandes inversores de la región junto con México, Brasil y Chile.

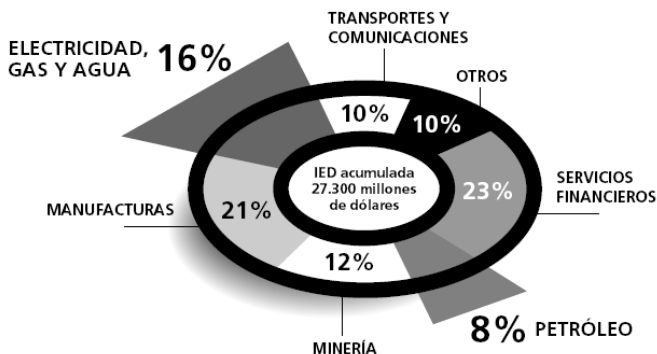
Del petróleo a los servicios

En los años ochenta, la mayor parte de las inversiones extranjeras que se efectuaban en Colombia se centraban en el sector de los recursos naturales: entonces, el 63% de la IED se dedicaba a la minería y al petróleo. Sin embargo, en la década del auge de la inversión extranjera en el país, la situación dio un vuelco y, en el período comprendido entre 1996 y 2003, los servicios fueron el destino del 70% de los flujos de IED en Colombia. Como prueba del cambio del patrón de las inversiones, sólo hay que observar que, en esos mismos años, únicamente el 5% de

47 UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2005*, Nueva York y Ginebra, Naciones Unidas, 2006.

la entrada de capital extranjero tuvo como objetivo los recursos naturales⁴⁸.

GRÁFICA 3
LAS ENTRADAS DE IED EN COLOMBIA POR SECTORES [1994-2004]



Fuente: Banco de la República, 2006.

Las privatizaciones de las empresas públicas de servicios resultaron fundamentales para coadyuvar en este cambio de tendencia, porque el 57,2% del total de la entrada de inversión extranjera en el país en 1997 fue gracias a la venta de activos estatales. Además, se puede hacer una distinción entre los diferentes tipos de servicios: desde 1994 hasta 2004, los servicios financieros acapararon el

48 CEPAL, *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2004*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2005.

23% de la inversión extranjera y las inversiones en agua, gas y electricidad el 16%. Eso sí, en realidad, Colombia sólo es un caso particular de una preferencia global, puesto que las corrientes mundiales de IED han cambiado a favor de los servicios. Por eso, mientras este sector recogía una cuarta parte del monto mundial de inversiones extranjeras a principios de la década de los setenta, en 1990 ya representaba casi la mitad y para 2002 había aumentado su participación a cerca del 60% del total.

Actualmente, se está dando de nuevo la vuelta a esta tendencia, y es que cabe destacar el aumento de la entrada de capitales destinados al sector de los recursos energéticos en los dos últimos años: en el primer semestre de 2005, las inversiones relacionadas con el petróleo se incrementaron un 134% —con un total de 1.200 millones de dólares—, mientras que en la industria minera la subida fue del 60% y se llegó a los 2.000 millones. El agotamiento de las reservas de crudo de Colombia y el consiguiente impulso a la realización de actividades relacionadas con la exploración petrolera influyeron de forma decisiva en que el sector de los recursos naturales resultase ser el destino del 67% de la IED que arribó al país en el año 2005⁴⁹.

España, el segundo mayor inversor en Colombia

Existe una relación de correspondencia entre los países inversores y los sectores en que éstos centraron sus esfuer-

49 CEPAL, 2006, *op. cit.*

zos en el país. Hasta que no comenzaron a desarrollarse las reformas estructurales en los noventa, las inversiones que se realizaban en Colombia provenían fundamentalmente de los Estados Unidos y se dirigían a los sectores del petróleo y las manufacturas. Sin embargo, con la apertura y la liberalización económica la situación sufrió un cambio y las inversiones europeas adquirieron una gran importancia. Así, mientras en la primera mitad de la década de 1990 la IED europea significaba un 22,9% del monto total para Colombia, entre 2001 y 2004 pasó a suponer el 47,1%⁵⁰. Si se echa un vistazo a la lista de los mayores países que han invertido en Colombia en la última década (véase para ello la tabla 3), se puede observar cómo Estados Unidos sigue ocupando la primera posición —con el 16% de la IED registrada en ese período—, aunque proporcionalmente sus inversiones han ido decreciendo según aumentaban las provenientes de los países de la Unión Europea. España ha sido el segundo mayor inversor en Colombia y el principal inversor europeo, seguida por Holanda y el Reino Unido, ya que sus empresas jugaron un papel destacado en la transferencia de los activos estatales a manos privadas, sobre todo en los sectores de la energía eléctrica, la banca y las redes de telefonía. Y otro hecho que resulta destacable es la gran proporción de capitales que ingresa al país desde diferentes paraísos fiscales, tales como las Islas Caimán, las Islas Vírgenes y las Bermudas.

50 UNCTAD, *Investment Policy Review*, Ginebra, Naciones Unidas, 2006.

TABLA 3
LOS PRINCIPALES PAÍSES INVERSORES EN COLOMBIA [1994-2004]

PAÍS	PARTICIPACIÓN SOBRE LA IED TOTAL
ESTADOS UNIDOS	16%
ESPAÑA	14%
PANAMÁ	13%
ISLAS CAIMÁN	11%
ISLAS VÍRGENES	10%
BERMUDAS	7%
HOLANDA	5%
CANADÁ	4%
REINO UNIDO	3%
OTROS	17%

Fuente: Banco de la República, 2006.

En 2005, el último año del que se dispone de registros, esta situación se ha modificado ligeramente, ya que la adquisición de la cervecera colombiana Bavaria —la segunda mayor de Sudamérica— por parte de la corporación

transnacional SABMiller, con sede en Londres, ha hecho que el Reino Unido pase a ser el segundo país que más inversiones ha realizado en Colombia en la última década, superando ligeramente a España.

Las razones para invertir en Colombia

Las grandes compañías transnacionales y los organismos financieros internacionales lo tienen muy claro: Colombia es actualmente un valor en el que hay que apostar para realizar las inversiones. Según los analistas extranjeros, existen razones de peso para confiar en la bonanza del país. La estabilidad macroeconómica es una de ellas, y es que Colombia ha tenido unos niveles de crecimiento económico (el 5,13% en 2005) por encima del promedio de la región. Además, el hecho de tener uno de los regímenes laborales más flexibles de América Latina⁵¹, así como el haber cumplido con el pago de la deuda externa cuando otros países latinoamericanos afrontaban una crisis, hacen que el país sea objeto de confianza para la inversión foránea. Finalmente, otros argumentos que se utilizan con frecuencia en los documentos oficiales de promoción de las inversiones son la situación estratégica del país —que dispone de un fácil acceso marítimo a los mercados norte-

51 En Colombia, la jornada laboral diurna extendida desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche permite al empleador contratar dos turnos de trabajo sin necesidad de pagar horas extras ni recargos nocturnos.

americano, asiático, latinoamericano y europeo—, el que haya firmado tratados de libre comercio con la Comunidad Andina de Naciones, con México, con el Mercosur, con Chile y con EE.UU., y el gozar de preferencias arancelarias tanto con la Unión Europea como con EE. UU.

En cuanto a la regulación de la IED, se puede decir que Colombia posee una legislación bastante favorable para la inversión extranjera, que a todos los efectos es tratada igual que la inversión nacional. Además, para favorecer las exportaciones se pusieron en marcha diez zonas francas⁵²—que ofrecen beneficios tributarios y en las que no hay impuestos a la importación y exportación⁵³— cinco zonas económicas especiales de exportación—que proporcionan incentivos cambiarios, fiscales, aduaneros y laborales— y el *Plan Vallejo*, que ofrece a las multinacionales exenciones fiscales y garantías para la comercialización de productos y materias primas.

En definitiva, el índice de apertura del país, que mide el grado de integración comercial en el mercado global, pasó de un 34% del PIB en 1992 al 41% en 2002⁵⁴ y, sin embargo, a pesar de la propaganda oficial, la masiva llegada de capitales transnacionales no ha traído de la mano ese progreso y bienestar que se prometía. De hecho, al

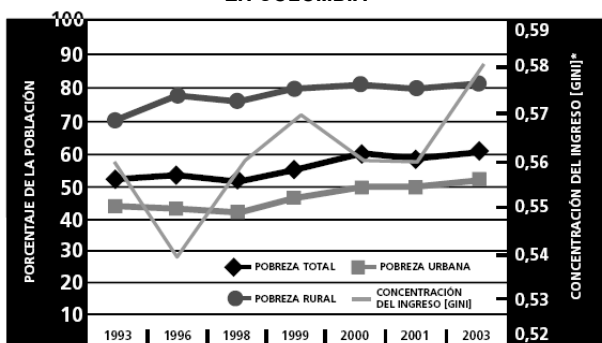
52 En la actualidad, las zonas francas que existen en Colombia son las diez siguientes: Bogotá, Barranquilla, Pacífico, Quindío, Cúcuta, La Candelaria, Palmaseca, Rionegro, Santa Marta y Cartagena.

53 Éstas son Buenaventura, Valledupar, Ipiales, Tumaco y Cúcuta.

54 Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial, 2006.

comparar el crecimiento de los flujos de IED con la tasa de desempleo y los niveles de pobreza, se observa que los supuestos beneficios sociales que llevan asociadas las inversiones extranjeras no aparecen por ningún lado. Así, la tasa de paro ha crecido —las políticas de reestructuración tras la compra de las empresas públicas por parte de las multinacionales conllevaron despidos masivos—, el índice de pobreza por ingreso también ha ido aumentando y Colombia es uno de los países del mundo con mayor desigualdad económica entre sus habitantes, como se observa en el aumento del índice de concentración del ingreso (gráfico 4).

GRÁFICA 4
EVOLUCIÓN DE LA POBREZA Y CONCENTRACIÓN DEL INGRESO EN COLOMBIA



*El índice de concentración del ingreso (Gini) sirve para ilustrar la distribución de los ingresos entre la población de un determinado país.

El Gini tiene valores comprendidos entre 0 (distribución más equitativa) y 1 (extrema desigualdad)

Fuente: Libardo Sarmiento Anzola, “Entre la persistente injusticia y la felicidad de los colombianos”, *Desde Abajo*, agosto de 2005.

Así pues, se constata que los flujos de capitales que mueven las empresas transnacionales no sólo no sirven para superar el conflicto sino que únicamente contribuyen a ahondarlo.

La irreal imagen de seguridad

Pero, sin duda, el argumento más repetido por el gobierno colombiano para favorecer las inversiones es el de la mejora en la seguridad del país. Esta idea se ha transmitido por todo el planeta gracias, entre otros, a los organismos financieros internacionales, que han difundido esta propaganda diciendo que Colombia ocupa el primer lugar dentro de los países de la región en términos de consistencia y transparencia de sus políticas gubernamentales⁵⁵. Además, según el Instituto Español para el Comercio Exterior (ICEX), «Colombia ha experimentado una considerable mejoría en todos los datos relativos a la seguridad, fruto de la denominada política de Seguridad Democrática impulsada por el recientemente reelegido presidente Álvaro Uribe»⁵⁶.

El actual presidente de la República, que tras reformar la ley electoral fue elegido de nuevo para un segundo mandato en 2006, ofrece sus mayores logros a la opinión pública: reformas impositivas y de la legislación laboral,

55 World Competitiveness Center, *World Competitiveness Yearbook*, 2006.

56 Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX), «¿Por qué Colombia?», 2006.

reducción del gasto público y reforma del sistema de pensiones. Además, dado que, según la versión oficial, entre el 1,5% y el 4,5% del PIB del país se pierde a causa del conflicto armado⁵⁷, se requiere un constante aumento del gasto militar. Todo con el objetivo a medio plazo de mejorar la imagen del país de cara a los inversores extranjeros. Y, para profundizar en esta línea, las previsiones de la política del Gobierno colombiano para el futuro, que se recogen en la Visión Colombia 2019, suponen, entre otras medidas, la creación de grandes infraestructuras para el transporte de carga, la recuperación de las redes ferroviarias del Atlántico y Pacífico, y el dragado y habilitación de cinco puertos. Como dice Santiago Montenegro, Director del Departamento Nacional de Planeación, «la Visión Colombia 2019 establece una prioridad: transformar la economía colombiana en una economía abierta capaz de generar un crecimiento importante de las exportaciones, importaciones y de la inversión»⁵⁸.

En resumen, el Gobierno colombiano está tratando de proyectar una imagen internacional del país que sea propicia para la llegada de los capitales extranjeros. En este sentido, no es de extrañar que el Ministro de Hacienda y Crédito Público, Alberto Carrasquilla, sostenga que «la

57 Lucy Amis, Adrian Hodges y Neil Jeffery, *Desarrollo, paz y derechos humanos: una agenda para las empresas*, Londres y Bogotá, International Business Leaders Forum (IBLF), 2006.

58 Departamento Nacional de Planeación, *Visión Colombia II Centenario: 2019*, Bogotá, 2006.

confianza en nuestra política económica ya ha producido extraordinarios logros, compañías multinacionales ya establecidas en el país están reinvertiendo y otras nuevas empiezan a hacerlo para sacar provecho del enorme potencial»⁵⁹. Porque la seguridad para las inversiones no está relacionada con la seguridad para las personas, como podemos ver en los informes que se publican en España: Colombia fue el país de América Latina con unas mejores perspectivas de negocio para las empresas españolas en el año 2006⁶⁰. De lo que se trata es de generar la imagen de un país confiable, cosa que en gran medida se ha logrado: mientras en 1995 la IED apenas llegaba a los mil millones de dólares, diez años después ésta superaba los 10.000 millones. Al mismo tiempo que el gobierno alardea del cumplimiento de los índices macroeconómicos, de la credibilidad de su gestión ante la opinión pública internacional y de su estrategia para combatir la delincuencia, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Andina de Fomento y el Fondo Monetario Internacional han dado su aval a las reformas y han confirmado que en el período 2003-2006 iban a otorgar un crédito a Colombia por un valor de 10.300 millones de dólares⁶¹. Sin embargo, en ninguno de estos informes oficiales se hace referencia a los índices de violaciones

59 Citado en: Proexport, *Colombia sorprendente, el lugar para ir, Guía de Inversión extranjera*, 2006.

60 Cámaras de Comercio, *Perspectivas empresariales para 2006*, 2006.

61 Proexport, 2006, *op.cit.*

de los derechos humanos, que bajo el gobierno de Álvaro Uribe han seguido registrando cifras escandalosas. Así, en su primer mandato, entre julio de 2002 y junio de 2006, un total de 11.282 personas fueron asesinadas o desaparecieron en Colombia por causas sociopolíticas, lo que significa una media diaria de 7,8 personas, mientras el promedio de los seis años precedentes era de nueve personas cada día. En los casos en que se conocen los presuntos autores de los hechos, el Estado tiene la responsabilidad sobre el 75,2% de las muertes y desapariciones, ya sea por acción directa de agentes estatales (14,2%, 908 víctimas) o por tolerancia o apoyo a los grupos paramilitares (61,0%, 3.907 víctimas)⁶². Además, las detenciones arbitrarias se han convertido en una práctica generalizada, masiva y sistemática: en relación con las cifras correspondientes a los seis años precedentes, durante la administración del presidente Uribe el número de personas detenidas arbitrariamente se incrementó un 240,9%⁶³.

Estos datos desmienten la propaganda oficial y sirven para comprobar que Colombia sigue siendo uno de los países más peligrosos del mundo, especialmente para quienes defienden un modelo alternativo de sociedad.
(N. del E.)

62 Comisión Colombiana de Juristas, *Colombia 2002-2006: Situación de derechos humanos y derecho humanitario*, Bogotá, 2007.

63 Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Humanitario, "Persiste grave situación de derechos humanos y derecho internacional humanitario en Colombia". Bogotá, 2006.

Las multinacionales en Colombia

La presencia de multinacionales en Colombia no es un fenómeno exclusivo de los últimos años porque, desde que, a comienzos del siglo pasado, se comenzó a desarrollar el sistema capitalista en el país, los diferentes gobiernos siempre han buscado a las empresas extranjeras. En los años veinte, por ejemplo, se desarrolló el enclave petrolero del Magdalena Medio con la compañía de capital norteamericano Tropical Oil Company y se empezaron a poner en marcha algunos proyectos de desarrollo agroindustrial por parte de la United Fruit Company. En este sentido, en esa primera etapa de inserción de Colombia en la economía mundial se desarrollaron economías de enclave, se impusieron dinámicas de sobreexplotación de la fuerza de trabajo y también se dio lugar a procesos de resistencia de los trabajadores, y es que el nacimiento de la clase obrera colombiana se relaciona con el desarrollo de las corporaciones transnacionales norteamericanas en el Magdalena y Magdalena Medio⁶⁴.

Sin embargo, fue a partir de la década de los ochenta cuando se generalizó la presencia de las empresas multinacionales en el país. A la sombra del modelo de apertura económica, con la política de privatización de las empresas estatales y la estrategia de fusiones y ventas de las compañías colombianas para enfrentar la fuerte competencia internacional, se instalaron en el país las transnacionales

64 L. Alfredo Burbano, 2005, *op. cit.*

españolas (como se detallará más adelante), canadienses (como Cerromatoso), mexicanas (Cemex), brasileñas (Petrobras) y francesas (Carrefour), por citar sólo algunas y sin mencionar a las norteamericanas, que fueron las primeras en llegar. Así hasta llegar a la situación actual, en la que, de las 5.000 mayores empresas del país, 291 son multinacionales y concentran el 22% del PIB⁶⁵.

Los negocios empresariales se expanden en Colombia: en 2005, las ventas de las mil compañías más grandes aumentaron el 16% y sumaron 217 billones de pesos (unos 80.000 millones de euros), lo que equivale al 76% del PIB, es decir, tres cuartas partes de la producción total del país.

La proporción de empresas transnacionales entre las mayores de Colombia tiende a aumentar con el paso de los años, mientras la participación estatal se va haciendo cada vez más pequeña: hace siete años, 20 de las 100 empresas más grandes eran del Estado, mientras este año apenas 14 son de naturaleza pública⁶⁶. En todo caso, la estatal Ecopetrol⁶⁷ todavía se mantiene a la cabeza de la

65 “Así comenzó la inversión extranjera”. *Semana*, 28 de octubre de 2006.

66 Esta tendencia decreciente seguirá en este año 2007, cuando se contabilice Telecom como una empresa extranjera y no estatal, y se concreten algunas de las privatizaciones que están todavía pendientes.

67 Estatal no se sabe por cuánto tiempo más, ya que, en el año 2006, el ejecutivo de Álvaro Uribe anunció la decisión de iniciar la privatización del 20% de la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol).

lista de las mayores empresas del país, seguida por una serie de compañías multinacionales (véase la tabla 4) como ExxonMobil, Comcel, General Motors (GM) y British Petroleum (BP).

TABLA 4
LAS MAYORES EMPRESAS MULTINACIONALES DE COLOMBIA [2005]

PUESTO	EMPRESA	INGRESOS ^A	BENEFICIOS ^A
1	Bavaria	5.751.406	1.609.695
2	Exxon Mobil	4.327.518	42.528
3	Comcel	3.277.813	219.099
4	GM Colmotores	2.281.863	218.778
5	BP Colombia	2.258.846	1.141.084
6	Chevron Texaco	2.216.198	154.365
7	Drummond	2.168.463	209.015
8	Avianca	2.077.891	58.798
9	Codensa	1.781.330	422.158
12	Telefónica	1.712.384	3.799
18	Emgesa	995.412	446.629
23	Electricaribe	777.391	-55.813
25	EPSA	684.823	247.823
26	Electrocosta	668.605	3.018
28	Gas Natural	599.371	185.924

A Las cifras de los ingresos y beneficios están expresadas en millones de pesos.

Fuente: "Las 100 empresas más grandes de Colombia", *Semana*, n°1.251, Bogotá, abril de 2006.

Además, cuatro multinacionales españolas —Endesa, Telefónica, Unión Fenosa y Gas Natural— sitúan a siete de sus filiales entre las 30 primeras transnacionales en Colombia. Pero, si se sumasen las ventas de cada una de estas subsidiarias y se computasen como un único valor total, se podría ver cómo Endesa —propietaria de Emgesa y Codensa— es la cuarta mayor corporación transnacional del país y Unión Fenosa —dueña de Electricaribe, EPSA y Electrocosta— es la novena.

En cuanto a las entidades financieras, es aún más acusada la posición predominante que ocupan las empresas españolas: el BBVA es el cuarto banco de Colombia por ingresos —el primero si sólo se tienen en cuenta las corporaciones transnacionales— mientras el Santander ocupa el noveno lugar.

TABLA 5
LOS MAYORES BANCOS DE COLOMBIA SEGÚN SUS INGRESOS EN 2005

PUESTO	BANCO	INGRESOS ^A	BENEFICIOS ^A
1	Bancolombia	6.204.801	737.389
2	Banco de Bogotá	2.853.807	392.779
3	Davivienda	1.521.631	265.796
4	BBVA Colombia	1.509.198	107.399
9	Santander Colombia	971.404	30.137
15	Banco Granahorrar	697.880	104.194

A Las cifras de los ingresos operacionales y de los beneficios están expresadas en millones de pesos.
Fuente: “Las 1.001 compañías del año en Colombia”, *Cambio*, n°1.334, Bogotá, abril de 2006.

Los efectos de las actividades de las multinacionales

El desembarco de las corporaciones multinacionales en Colombia no ha estado exento de graves impactos sobre las poblaciones locales y el medio ambiente. Petroleras y mineras, agroindustrias, compañías eléctricas y del sector de la alimentación... muchas de ellas han estado involucradas en casos que ponen de manifiesto las relaciones entre las empresas transnacionales y las violaciones de los derechos humanos. Por ejemplo, compañías agroindustriales como Multifruits, filial de la multinacional norteamericana Delmonte, que ha desarrollado el cultivo ilegal de banano, caucho y palma, se ha beneficiado del asentamiento de las estructuras paramilitares en el Chocó y, por todo ello, tiene responsabilidad en el desplazamiento de más de 2.500 afrocolombianos, así como en el saqueo de bienes de supervivencia y la utilización de este lugar como centro de diversas operaciones paramilitares que dejaron 85 víctimas de esta comunidad⁶⁸. Y también multinacionales extractivas como Drummond, acusada de utilizar los servicios de militares colombianos para proteger sus instalaciones y de permitir la libre entrada de conocidos paramilitares a las mismas, así como de instigar a estos grupos armados para asesinar a tres dirigentes sindicales⁶⁹. O Anglo Gold

68 Tribunal Permanente de los Pueblos - Capítulo Colombia, “Sentencia de la Audiencia sobre biodiversidad”, 2007.

69 En 2001, Valmore Locarno y Víctor Hugo Orcasita, presidente y vicepresidente del sindicato de la empresa, fueron asesinados por grupos

Ashanti que, a través de su filial colombiana Kedahda, opera en el Sur de Bolívar, donde, mientras ejercía su actividad en el período comprendido entre 1988 y 2006, se ha denunciado la ejecución extrajudicial de 330 personas y la desaparición de más de cien⁷⁰. Siempre ha habido sospechas de que muchas de las empresas transnacionales que operan en Colombia están involucradas en la financiación de los grupos paramilitares y, en algunas ocasiones, se ha podido confirmar que efectivamente es así. Tal es el caso de la multinacional bananera Chiquita Brands —antigua United Fruit Company—, que ha reconocido en marzo de 2007 que pagó a los paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia en Córdoba y Urabá, para que le proporcionaran seguridad en sus operaciones⁷¹, y se ha demostrado que, en el año 2001, transportó 3.000 fusiles AK-47 y cinco millones de proyectiles con destino a esos grupos ilegales⁷². Pero los casos que han adquirido mayor relevancia internacional son los de las empresas Nestlé y Coca-Cola, a quienes se atribuye una responsabilidad

paramilitares. Unos meses después, Gustavo Soler, quien reemplazó a Locarno, resultó asimismo asesinado. [“A juicio en Alabama”. *Semana*, 10 de marzo de 2007; “Oscuridad en la mina”. *Semana*, 24 de marzo de 2007]

70 Tribunal Permanente de los Pueblos - Capítulo Colombia, “Sentencia de la Audiencia sobre la minería”, 2006.

71 “Bananera Chiquita Brands buscó aval de Departamento de Justicia de EE.UU. para pagar a ‘paras’”. *El Tiempo*, 16 de marzo de 2007.

72 Tribunal Permanente de los Pueblos - Capítulo Colombia, “Sentencia de la Audiencia sobre agroalimentación”, 2006.

directa o indirecta en el asesinato de varios dirigentes sindicales: en concreto, se acusa a la empresa suiza de la muerte de diez personas y a la estadounidense de nueve⁷³. Uno de los casos denunciados, por ejemplo, es el del asesinato de Isidro Segundo Gil, trabajador de Coca-Cola y dirigente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de los Alimentos (Sinaltrainal), que fue asesinado por paramilitares el 6 de diciembre de 1996 dentro de las instalaciones de la embotelladora de la trasnacional, ubicada en el Urabá antioqueño. Su esposa fue asesinada dos años después. Y, mientras, los responsables de todas estas muertes siguen impunes.

Todo esto sin citar ni las consecuencias ambientales ni sobre los pueblos indígenas de la actividad que han desarrollado, sobre todo, las multinacionales mineras y petroleras.

73 *Ibid.*

Las Inversiones Españolas en Colombia

Como se señaló anteriormente, España fue el segundo mayor inversor extranjero en Colombia en la década en que el país entró en los procesos de globalización. Las inversiones españolas prácticamente se equipararon a las de la mayor economía del mundo, lo que es muy destacable si se tiene en cuenta las diferencias de tamaño del PIB de uno y otro país: el de Estados Unidos es 15 veces el de España. Además, cabe destacar que, entre 1992 y 2001, España aportó el 40% del total de los 6.600 millones de euros de IED que invirtió la UE más EE UU en Colombia⁷⁴.

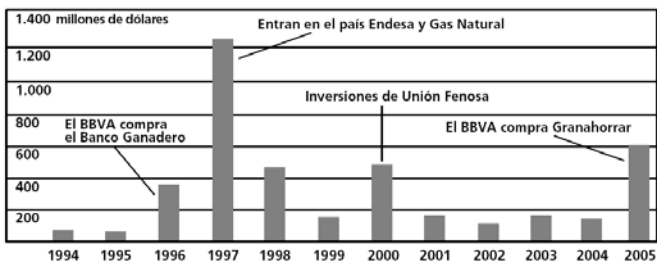
El desembarco: años y sectores

Las empresas españolas empezaron a tomarse en serio la posibilidad de invertir en Colombia a partir de 1996,

⁷⁴ William Chislett, 2003, *op.cit.*

cuando el BBVA adquirió el 40% del Banco Ganadero. En los años posteriores se produjo el desembarco del resto de grandes compañías: en 1997, Endesa compró la Empresa de Energía de Bogotá; ese mismo año, Gas Natural se introdujo en el país mediante la compra de la empresa estatal del mismo nombre y el Banco Santander compró más de la mitad de las acciones del Banco Comercial Antioqueño; y posteriormente, en 2000, le llegó el turno a Unión Fenosa, que adquirió las empresas distribuidoras de electricidad de la Costa Atlántica y la compañía eléctrica EPSA. Con la crisis que tuvo lugar en toda América Latina en 2001, las multinacionales españolas no realizaron grandes compras en Colombia en ese año ni en los sucesivos, sino que se dedicaron a mantener y consolidar sus capitales en la región. En los últimos años, estas inversiones han vuelto de nuevo al país con fuerza, ya que el BBVA compró en 2005 el banco Granahorrar, de propiedad estatal, mientras Telefónica realizó la adquisición de la empresa pública Telecom en el año 2006.

GRÁFICA 5
LAS INVERSIONES ESPAÑOLAS EN COLOMBIA EN LA ÚLTIMA DÉCADA



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco de la República, 2006.

Si se observa la composición de las inversiones españolas por sectores, se puede comprobar que el grueso se concentra en sólo dos de ellos: la energía (45% del total de la IED del Estado español entre 1992 y 2005) y los servicios financieros (43%)⁷⁵. Mientras tanto, otros sectores, como las comunicaciones (6%) y la construcción (2%), son minoritarios. Por lo tanto, se pone de manifiesto que éste no es sino un caso más dentro del comportamiento generalizado de las multinacionales españolas en la región, esto es, que se trata fundamentalmente de empresas de servicios orientadas hacia el mercado interno.

⁷⁵ Registros de inversión extranjera, Departamento Nacional de Planeación, 2006.

La presencia de las multinacionales españolas

Prácticamente todas las grandes multinacionales españolas tienen negocios en Colombia: Repsol YPF, Cepsa y Gas Natural en el terreno de los hidrocarburos; Unión Fenosa y Endesa en el sector de la electricidad; Ferrovial y ACS en el campo de la construcción; BBVA y Santander entre los bancos más poderosos del país; Telefónica con una posición de fuerza en el sector de la telefonía fija y móvil; además de otras empresas como Aguas de Barcelona, PRISA, Sanitas, Prosegur y Mapfre.

La compañía española Aguas de Barcelona (Agbar) —propiedad del grupo francés Suez y de La Caixa— tiene inversiones en Colombia desde 1995, fecha en la que se creó una empresa mixta público-privada para prestar los servicios de suministro de agua y saneamiento en la ciudad de Cartagena y Agbar fue la única que se presentó al concurso. La compañía afirmaba que, en 1999, más del 90% de la población cartagenera estaba conectada a sus servicios, mientras que un informe del Banco Mundial de ese mismo año sostenía que «casi un tercio de la población, la mayor parte en los vecindarios pobres, carece de agua corriente y de servicios básicos de saneamiento». Básicamente, la compañía no tuvo en cuenta en sus cálculos a quienes no residieran en la zona del municipio que se considera como urbanizada según la ley⁷⁶. El resultado ha sido que,

76 David Hall y Emanuele Lobina, *La privatización del agua en América Latina*, Londres, PSIRU, 2002.

aparte de incumplir su obligación de extender el servicio a los barrios empobrecidos, ha causado un grave impacto ecológico y sanitario por el vertido de aguas residuales sin tratar a las lagunas, ciénagas y lagos que son utilizados como fuente de agua en las zonas periféricas, además de las repercusiones sociales que tendrá el que las tarifas del agua habrán subido un 570% para el año 2010⁷⁷.

En el sector del agua están presentes asimismo la empresa pública madrileña Canal de Isabel II y la valenciana Tecvasa, que son copropietarias de la compañía Canal Extensia. A su vez, esta última es socia mayoritaria del Grupo Empresarial Triple A, que adquirió a Agbar antiguas concesiones que tenía en Barranquilla, Santa Marta, Soledad y Puerto Colombia⁷⁸, y consiguió con su gestión que las tarifas se disparasen y que muchos usuarios no pudieran pagarlas.

En 1996, el BBVA, que entonces aún era el Banco Bilbao Vizcaya, adquirió una participación del 40% en el Banco Ganadero por un valor de 329 millones de dólares. Poco a poco, continuó incrementando su porcentaje accionarial en la entidad financiera: en 1998 compró otro 15%; en 2000 llevó a cabo una ampliación de capital con la que se convirtió en el propietario del 85,1% de las acciones; en 2001 realizó una OPA para lograr el control de

77 Tom Kucharz, “El comercio con los servicios y la privatización del agua. Tendencias globales”. *Ecologistas en Acción*, 2005.

78 María García y Gonzalo Marín, “Una mirada al sector del agua”. *Pueblos*, n°22, julio de 2006.

un 10% adicional, lo que le llevó a convertirse en uno de los mayores grupos financieros del país. Posteriormente, en 2005 el BBVA se convirtió en el líder del mercado hipotecario colombiano tras la compra del banco estatal Granahorrar por 423 millones de dólares. Como dice Luis B. Juango Fitero, presidente del BBVA en Colombia, «los bancos tuvimos un buen año en 2005», y para el futuro pronostica que «las adquisiciones y fusiones en el sector continuarán y el resultado serán entidades más grandes y fortalecidas»⁷⁹.

Por su parte, el Banco Santander compró en 1997 el 60% del Banco Comercial Antioqueño (Bancoquia) por 151 millones de dólares. Actualmente, el Santander posee el total de su subsidiaria en Colombia y junto con el BBVA tienen un 11% de los activos del sistema bancario⁸⁰. En cuanto a los medios de comunicación, el Grupo PRISA adquirió Caracol Radio en 1999 en circunstancias peculiares. Julio Mario Santo Domingo, que quería un socio estratégico minoritario, le había vendido al grupo español el 19% de las acciones de Caracol Radio, pero el contrato de dicha transacción contenía una cláusula de ajuste de precio por la cual el propietario tenía que pagar a sus socios en función de los resultados financieros de los tres años posteriores a la firma.

Como esos años coincidieron con la recesión y el ajuste de precio fue tan cuantioso, Santo Domingo tuvo que

79 Proexport, 2006, *op.cit.*

80 Mauro F. Guillén, 2006, *op.cit.*

entregar la totalidad de la compañía a PRISA para poder cumplir el contrato⁸¹. Actualmente, la empresa es la segunda operadora de radio en Colombia, detrás de RCN.

Por otra parte, Telefónica es el segundo operador de telefonía móvil en Colombia y en el año 2006 adquirió el 50% de la empresa pública Colombia Telecomunicaciones (Telecom), propietaria de las redes de telefonía fija, por 370 millones de dólares. Dos años antes, Telefónica Móviles había comprado las operaciones latinoamericanas de la compañía estadounidense Bellsouth, incluidas la de Colombia, y fusionó todas sus filiales de móviles bajo la marca Movistar. Y, además, desde el año 2000 ya estaba presente en el país con su filial de atención telefónica, Atento, que tiene más de 4.500 trabajadores⁸². Así, si se suman los ingresos de todas las compañías participadas por Telefónica (Telecom, Movistar, Telefónica Data y Atento), se puede certificar que el grupo español es el líder absoluto en el sector colombiano de las telecomunicaciones, por delante incluso de Comcel (propiedad del grupo mexicano Telmex).

Por último, hay otras compañías más pequeñas que se han hecho fuertes en Colombia. Éste es el caso de Mapfre, que tiene cerca de un millón y medio de clientes, o de la empresa de seguridad Prosegur, que en febrero de 2007 anunció la compra del 60% de la empresa colombiana

81 “Colombia Inc.”. *Semana*, 28 de febrero de 2005.

82 “1.600 empleos generará la tercera plataforma de Atento Colombia”. *Dinero*, 12 de abril de 2006.

Thomas Greg & Sons, con más de 1.400 empleados, y se situó en el segundo puesto del ramo en el país⁸³.

TABLA 6
LAS MULTINACIONALES ESPAÑOLAS CON PRESENCIA EN COLOMBIA

EMPRESA	SECTOR	UBICACIÓN	FIJIALES
ACS	Construcción	Todo el país	ACS Colombia y Ferrocarriles del Norte de Colombia
AGBAR	Agua	Cartagena	Aguas de Cartagena
BBVA	Finanzas	Todo el país	Banco Ganadero y Granahorrar
Canal Isabel II	Agua	Barranquilla y Santa Marta	Triple A y Metroagua
Cepsa	Petróleo y gas	Valle superior del Magdalena	Cepsa Colombia
Endesa	Electricidad	Bogotá, Cundinamarca, Huila y otros	Emgesa, Codensa y la Central Hidroeléctrica de Betania
FCC	Agua y servicios ambientales	Todo el país	Proactiva
Ferrovial	Construcción	Todo el país	Ferrovial
Gas Natural	Gas y electricidad	Bogotá, Cundinamarca y Santander	Gas Natural
Mapfre	Seguros	Todo el país	Mapfre Colombia
PRISA	Medios de comunicación	Todo el país	Caracol Radio
Prosegur	Seguridad	Todo el país	Thomas Greg & Sons
Repsol YPF	Petróleo y gas	Arauca, Casanare, Putumayo y otros	Repsol Exploración
Sanitas	Sanidad	Todo el país	Colsanitas
Santander	Finanzas	Todo el país	Banco Santander Colombia
Telefónica	Telecomunicaciones	Todo el país	Telecom, Movistar, Atento y Telefónica Data
Unión Fenosa	Electricidad	Costa Atlántica y Suroccidente	Electrocosta, Electricaribe, EPSA y Energía Social

Fuente: Elaboración propia a partir de los informes de las empresas.

83 “Prosegur compra la segunda firma de seguridad de Colombia”. *Cinco Días*, 20 de febrero de 2007.

Las multinacionales españolas de los hidrocarburos: el caso de Repsol

El primer contrato firmado por Repsol en Colombia data de 1987, cuando adquirió una participación del 5% en la Asociación Cravo Norte⁸⁴. Su primera escritura pública en el país tuvo lugar en 1991, y no fue hasta ocho años más tarde, en 1999⁸⁵, que empezó a expandir sus actividades en el departamento de Arauca mediante la compra de las participaciones de la empresa Arco en los contratos de San Miguel y Capachos. Según la compañía, en 2006 su producción neta en Colombia fue de 2,1 millones de barriles de petróleo, es decir, 5.845 barriles diarios (el 1,1% del total de su producción mundial), mientras sus reservas probadas de crudo eran de 5,7 millones de barriles (el 0,6% del total de sus reservas globales). Así, Repsol posee aproximadamente una participación del 1,1% en la producción diaria de petróleo de Colombia y, a ese ritmo, sólo tiene para producir durante tres años y medio. Aunque la compañía ha ampliado su presencia en el país en los últimos años —asumiendo contratos de evaluación técnica, exploración y explotación tanto en los Llanos Orientales como en la Costa Atlántica—, las operaciones de Repsol YPF se desarrollan principalmente en el departamento de Arauca.

84 William Chislett, 2003, *op.cit.*

85 Registros de inversión extranjera, Departamento Nacional de Planeación, 2006.

Si se compara con las áreas contratadas y con las ganancias que tienen otras corporaciones transnacionales, se puede afirmar que la mayor compañía petrolera de América Latina, Repsol YPF, no desarrolla una gran actividad en Colombia. Sin embargo, esto es así porque hasta ahora se ha dedicado fundamentalmente a la exploración —que es el paso previo que necesariamente hay que dar antes de poder obtener grandes beneficios— y la mayoría de sus operaciones se han llevado a cabo en el departamento de Arauca, donde está presente en casi todos los bloques petroleros que cubren la región. Arauca ha sido un caso paradigmático de lo que significan las actividades de las multinacionales: después de más de veinte años de explotación petrolera, el departamento ha sido testigo de las consecuencias que la presencia de las empresas Occidental y Repsol ha tenido sobre el medio ambiente, los pueblos indígenas y los derechos humanos.

En Arauca, la petrolera ha asumido la exploración y explotación de hidrocarburos dentro de los territorios indígenas u'wa y guahibo, en los que se encuentran preocupantes coincidencias entre la entrada de la empresa y la aparición de grupos paramilitares. A pesar de que Repsol extrae en la actualidad una importante cantidad de petróleo, no cuenta con una sede oficial en Colombia.

Por eso, el caso de Repsol en Arauca sirve para poner de manifiesto una paradoja aparente: la mayor multinacional petrolera de América Latina trabaja en Colombia en la clandestinidad. Así, la misma compañía que en el Estado

español patrocina el motociclismo y el pronóstico del tiempo y que en sus informes anuales recoge su presencia en el país, opera a través de una subcontrata en Bogotá y carece de cualquier tipo de logotipo o identificación en sus oficinas y pozos, con lo que se diría que parece una empresa fantasma. Este hecho evidencia la gran capacidad de adaptación al medio que poseen las empresas transnacionales. En Arauca, donde más de veinte años de actividad petrolera apenas han dejado beneficios para la población, Repsol sabe de sobra que no es bienvenida y que sus operaciones pueden repercutir en daños a su imagen corporativa. Por eso, mientras perfora nuevos pozos y engorda sus ganancias, opta por no dar la cara. Esto, que podría resultar paradójico al compararlo con la publicidad que da a sus actividades en otros países, no es sino otra forma de construir un imaginario paralelo, pero esta vez mediante la técnica de borrarse del mapa y operar en secreto.

Repsol opera en esta región de tres maneras diferentes pero complementarias: asociada a la empresa estatal Eco-petrol, en consorcio con la transnacional estadounidense Oxy y en solitario. En todas las modalidades, la presencia de la multinacional española se caracteriza por beneficiarse, aunque sea indirectamente, de la persecución a la que somete el ejército a los dirigentes sociales —combinando las estrategias de judicialización con el encubrimiento de los grupos paramilitares— y por su poco respeto hacia los pueblos indígenas y el medio ambiente.

TABLA 7
LOS CAMPOS PETROLEROS DE REPSOL YPF EN COLOMBIA [2006]⁸⁶

BLOQUE	DEPARTAMENTO	ACTIVIDAD	EXTENSIÓN ^A	% ⁸⁶	OPERADOR
Ligia	Magdalena y Bolívar	Evaluación	247.191	33	Oxy
Alcatraz	Antioquia y Córdoba	Evaluación	523.275	33	Oxy
Catleya	Boyacá y Arauca	Exploración	90.918	50	Ecopetrol
San Miguel	Arauca	Exploración	43.366	100	Repsol
Cravo Norte	Arauca	Explotación	26.738	35	Oxy
Capachos	Arauca	Explotación	40.301	100	Repsol
Cosecha	Arauca	Exploración	280.332	25	Oxy
Rondón	Arauca	Explotación	10.038	6,25	Oxy
Arpa	Arauca	Evaluación	399.420	12,5	Oxy
Zeta	Arauca y Casanare	Evaluación	302.584	12,5	Oxy
Río Túa	Casanare	Exploración	294.100	6,25	Petrobras
Platanillo	Putumayo	Exploración	14.204	35	Ecopetrol

A La extensión se expresa en hectáreas.

Fuente: Informes anuales de Repsol YPF (de los años 2000 a 2006) y Agencia Nacional de Hidrocarburos (2006).

Con la entrada en la participación de la producción de los campos Rondón y Caño Limón, este último pertene-

⁸⁶ Aquí se recoge la información oficial publicada por la compañía en sus informes anuales (del año 2000 al 2007), así como los datos suministrados por la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH). En cualquier caso, más allá de la participación exacta de la compañía en cada campo -que es difícil de conseguir porque no hay transparencia en estas informaciones-, lo importante es constatar la participación de la empresa Repsol en la mayor parte de los campos petroleros de Arauca.

ciente a la Asociación Cravo Norte, Repsol ha asumido los beneficios de la extracción hasta su agotamiento de un campo ya consolidado. En cambio, con esa misma lógica, no ha hecho suyos los antecedentes de Occidental como operadora del campo. Esto es, se ha desentendido de la responsabilidad en crímenes de lesa humanidad al financiar compañías de inteligencia mercenarias, en el apoyo al ejército norteamericano, en la presión para propiciar la aprobación del Plan Colombia y en la financiación de unidades militares con un pésimo historial en materia de derechos humanos.

Desde 2002, año en que Repsol anunció la existencia de petróleo en Capachos, Tame comenzó a sufrir el auge del paramilitarismo, por lo que se incrementaron los crímenes contra la población civil y los índices del desplazamiento forzado. Después de que las acciones de los grupos paramilitares se intensificaran en los dos años siguientes, Repsol comenzó a perforar y a producir petróleo.

Resulta paradójico que, siendo la empresa más importante que opera en el municipio, no se haya visto afectada por los niveles de violencia que registró la región en la que opera. El silencio de la empresa, en relación con los crímenes de lesa humanidad cometidos en Tame en esos años, puede originar serias dudas sobre una posible complicidad pasiva por lo ocurrido. Porque, después del clima de terror impuesto por el paramilitarismo, el ejército y las judicializaciones masivas, Repsol puede entrar a explorar en áreas con potencial petrolero sin encontrar ningún tipo

de oposición social. Y es que el ejercicio sistemático de represión y violencia en la región, que ha incrementado enormemente el número de casos de violaciones a los derechos humanos en los últimos cuatro años, ha tenido pocos efectos sobre la capacidad militar de los grupos insurgentes, mientras el mayor daño lo han sufrido las organizaciones sociales.

Su apuesta por asegurarse nuevas reservas de crudo se ha centrado en unas áreas de exploración que se superponen con resguardos indígenas u'was y guahibos, a pesar de lo cual no se conoce ningún pronunciamiento público de la multinacional definiendo su posición sobre la exploración petrolera en esos territorios. El Estado colombiano se ha encargado de amoldar la normativa para que la extracción petrolera cuente con menos restricciones y requisitos legales. En este contexto, Repsol se ha aprovechado de las contradicciones de la legislación para intervenir en los bloques petroleros de Capachos y Catleya, coincidentes con territorios indígenas. A pesar de la manifiesta oposición de las comunidades u'was a que se lleve a cabo cualquier tipo de actividad petrolera, Repsol está asociada con Ecopetrol en el bloque Catleya. En él, donde es la empresa estatal la que asume la operación, se incluye todo el piedemonte araucano, en el que se asientan las comunidades indígenas u'wa, por lo que la exploración en esta zona conlleva que se vea afectado su modo de vida y su cultura. En este caso, Repsol YPF de nuevo es corresponsable de las actividades petroleras que desarrolla en dichos territorios,

contraviniendo los acuerdos internacionales de la OIT y de la ONU, así como sus propias políticas de Responsabilidad Social Corporativa.

Pero Repsol también debería asumir las consecuencias ecológicas relacionadas con la explotación petrolera en los últimos veinte años al ser copartícipe, junto a Ecopetrol y Oxy, de la Asociación Cravo Norte. Repsol forma parte de este consorcio, pero, a pesar de beneficiarse de su producción, nunca ha asumido la responsabilidad social y ambiental que conlleva. La participación en el segundo mayor yacimiento petrolero de la historia de Colombia representa un importante beneficio para la empresa española, pero también una responsabilidad por los pasivos ambientales que dejan sus operaciones. Impactos entre los que destaca el riesgo de extinción de importantes especies del ecosistema de Lipa, la pérdida del sustento para cientos de familias pescadoras y la progresiva desaparición de las comunidades guahibas, cuyo modo de vida estaba unido a la conservación del medio natural.

Por lo tanto, con la participación de Repsol en los dividendos derivados de la actividad petrolera en Arauca, la compañía ha adquirido una corresponsabilidad, directa o indirectamente, en el incremento del conflicto social, político y militar, la destrucción de los ecosistemas de la región y el acoso a las culturas indígenas. Del mismo modo que otras corporaciones transnacionales petroleras, ni ha contribuido a aportar soluciones al conflicto armado ni ha aportado su granito de arena para paliar las desigual-

dades. De hecho, ha sucedido justamente lo contrario: la situación se ha agravado en aquellos lugares que disponen de petróleo.

Además, junto a Repsol, en Colombia también están presentes otras dos multinacionales españolas de los hidrocarburos: Cepsa y Gas Natural. Cepsa, petrolera controlada por el gigante francés Total y, en menor medida, por el Banco Santander, fundó su filial colombiana en el año 2000 e inició su actividad en 2001. La compañía firmó un acuerdo con la francesa Hocol para adquirir una participación del 33,3% en tres bloques de exploración petrolífera situados en el valle superior del río Magdalena y, en la actualidad, tiene una participación del 15% en un consorcio con la brasileña Petrobras y Ecopetrol. Además, Cepsa desarrolla trabajos de exploración en el bloque Espinal Profundo, en el que tiene una participación del 50%, y opera asimismo en el bloque Torbellino, situado también en el valle superior del río Magdalena, en el que es dueña del 100%⁸⁷.

A comienzos de 2007, Cepsa, Hocol y Petrobras anunciaron el hallazgo de petróleo en un pozo situado en una zona rural del departamento de Huila, donde las reservas de crudo podrían llegar a ser de 41 millones de barriles⁸⁸.

Por otra parte, Gas Natural adquirió el negocio de la

87 “Cepsa compra el 33,3% de tres bloques petroleros en Colombia”. *El País*, 5 de febrero de 2006.

88 “Cepsa halla petróleo en el sur de Colombia”. *El Tiempo*, 16 de febrero de 2007.

distribución y comercialización del gas en Bogotá, su área metropolitana y Bucaramanga. Esta multinacional opera en el país a través de sus subsidiarias Gas Natural del Oriente, Gas Natural Cundiboyacense y Gases de Barrancabermeja.

Tiene más de un millón y medio de clientes y sus ventas aumentaron el 113% en los últimos cinco años, como consecuencia del incremento de hogares con este servicio y de un mayor número de vehículos movidos con el gas como combustible. Frente a la estrategia de invisibilidad que ha seguido Repsol YPF —que, por otra parte, es la principal accionista de la empresa gasista—, Gas Natural ha desarrollado una amable imagen corporativa en Colombia, patrocinando actos públicos y eventos culturales. Además, en este mismo sentido, Gas Natural ha registrado en el país un proyecto de mecanismo de desarrollo limpio (MDL) —el primero de la empresa española y el primero que se registra en el sector gasista colombiano—, que consiste en la sustitución de fuel-oil por gas natural en varias plantas industriales de Bogotá y la región de Cundinamarca⁸⁹.

89 “Gas Natural registra un proyecto de mecanismo de desarrollo limpio en Colombia”. Noticias de la Fundación Entorno, 22 de noviembre de 2006.

Las multinacionales españolas de la electricidad: el caso de Unión Fenosa

El 93% de la generación hidroeléctrica de Colombia está en manos de cinco empresas (Endesa, Unión Fenosa, ISAGEN, AES y EPM). De ellas, tres son corporaciones transnacionales, que controlan prácticamente la mitad de la producción de electricidad del país. El dominio de las empresas españolas en el mercado de la electricidad en Colombia es abrumador: si se suman los ingresos de las generadoras y de las distribuidoras, se puede comprobar que Endesa es la mayor transnacional del sector y Unión Fenosa es la segunda.

Así pues, según sus ventas y la capacidad de generación instalada, Endesa es la primera multinacional de la electricidad energía en Colombia. Sin embargo, mientras Endesa distribuye electricidad únicamente en Bogotá y Cundinamarca, que concentran la mayor parte de la actividad comercial e industrial del país, Unión Fenosa tiene la misma actividad en nueve departamentos y, en gran medida, vende el servicio eléctrico a una población más empobrecida.

Endesa posee tres filiales en Colombia, dos dedicadas a la generación (Emgesa y la Central Hidroeléctrica de Betania) y una encargada de la distribución eléctrica (Codensa). Hasta que llegó el auge de las privatizaciones, la Empresa de Energía de Bogotá (EEB) era pública y se

encargaba de la generación, transporte y distribución de electricidad a la capital del país. En 1996, se inició un plan de reestructuración de la empresa, que fue dividida en tres compañías: la generadora Emgesa, la distribuidora Codensa y la transportadora EEB. Una vez confirmada la separación de las actividades, se puso a la venta el 48,5% de las acciones de las dos primeras, y el grupo transnacional Endesa-Enersis se adjudicó la compra por 2.170 millones de dólares⁹⁰. Posteriormente, con la absorción de las actividades de Enersis por parte de Endesa, las dos compañías se integraron definitivamente bajo el paraguas de la primera corporación transnacional eléctrica española. A raíz de estas adquisiciones, Endesa se ha consolidado en una posición de liderazgo en el sector de la electricidad en Colombia: en el año 2005, sus beneficios en el país ascendieron a 209 millones de euros. Sin embargo, esta bonanza económica contrasta con los efectos negativos de su gestión.

Porque ya desde la privatización se vinieron produciendo algunas maniobras irregulares, como la eliminación de las acciones de los trabajadores para que no tuvieran la posibilidad de acceder a las decisiones sobre el proceso. Además, en su plan para hacer rentable el negocio, Endesa pasó por alto los derechos de los trabajadores y trabajadoras: deterioró el convenio colectivo y 2.000 empleados

90 En realidad, la empresa española Endesa adquirió el 26,4%, mientras las chilenas Enersis y Chilectra se hicieron cargo del 12,5% y el 9,1%, respectivamente.

fueron despedidos o tuvieron que acogerse a un retiro voluntario. Por otra parte, los usuarios de los barrios empobrecidos denunciaron que se les habían trasladado las inversiones en la renovación de la infraestructura como un cargo más de la factura⁹¹.

Eso sí, de todas las denuncias de la actividad de Endesa en Colombia, quizás la más conocida sea la que tiene que ver con el impacto ambiental del embalse de Muña, en el departamento de Cundinamarca. Esta presa, que pertenece a Emgesa, bombea agua del río Bogotá para producir energía. Pero el río arrastra las aguas residuales de la capital, con lo que el resultado final es que el embalse se encuentra muy contaminado. Con el fin de evitar la difusión de los malos olores cercanos a la presa, Emgesa decidió cultivar una planta acuática denominada buchón, lo que no hizo sino empeorar la situación, ya que favoreció que se incrementara espectacularmente el número de mosquitos. Así, éstos han llegado a impedir la actividad normal en la zona y han contribuido a la proliferación de enfermedades entre los habitantes de Sibaté, la población más cercana al embalse⁹². Como siempre, mientras la Defensoría del Pueblo plantea el cese del bombeo de las aguas del río Bogotá o la limpieza del mismo y la compañía se niega

91 CENSAT, *GATS, liberalisation and privatisation of the power sector in Colombia. The Endesa case*, Bogotá, noviembre de 2002.

92 David Llistar y Tatiana Roa, "El caso del embalse del Muña: inversión pestilente en manos de Endesa". *Ecología Política*, n° 30, Barcelona, Icaria, diciembre de 2005.

rotundamente argumentando que no es su responsabilidad, es la población que vive en la zona la que sufre los problemas ambientales generados por la contaminación del embalse de Muña.

Por su parte, Unión Fenosa comenzó a desarrollar sus operaciones en Colombia en noviembre de 2000, cuando adquirió la empresa Electrificadora de la Costa Atlántica (Electrocosta) y la Electrificadora del Caribe (Electricaribe), ambas dedicadas a la distribución y comercialización de electricidad. Un mes más tarde, completó su presencia en el país con la compra de la Empresa de Energía del Pacífico (EPSA), dedicada a la generación, transporte, distribución y comercialización de electricidad.

Al principio, las electrificadoras de la Costa Atlántica sólo le supusieron pérdidas. Pero esta situación se ha terminado: en el año 2006, Electrocosta ha comenzado a generar beneficios. Por el contrario, EPSA, el otro eje del negocio de Unión Fenosa, siempre fue rentable y le sirvió para sostener el crecimiento de sus negocios en el país. Por lo tanto, a día de hoy, las actividades económicas de la multinacional eléctrica española en Colombia se centran en dos zonas –la Costa del Caribe y el Suroccidente– y gozan de muy buena salud: el año pasado sus beneficios por explotación en el país se incrementaron el 53,9%⁹³.

93 Unión Fenosa, “Informe de Resultados enero-diciembre de 2006”, 2007.

TABLA 8
LAS EMPRESAS FILIALES DE UNIÓN FENOSA EN COLOMBIA

EMPRESA FILIAL	UBICACIÓN	ACTIVIDADES ^A				%	BENEFICIOS ^B	
		G	T	D	C		2005	2006
Electrificadora de la Costa Atlántica (Electrocosta)	Córdoba, Bolívar y Sucre			X	X	71,0	-28,50	30,1
Electrificadora del Caribe (Electricaribe)	Atlántico, Magdalena, Cesar y La Guajira			X	X	71,6	-52,23	-17,1
Empresa de Energía del Pacífico (EPSA)	Cauca y Valle del Cauca	X	X	X	X	63,8	49,8	37,4
Energía Social de la Costa	7 departamentos de la Costa Atlántica				X	71,1	-3,69	-3,65
Energía Empresarial de la Costa	7 departamentos de la Costa Atlántica				X	71,0	-0,46	-0,21

A Actividades: G Generación; T Transporte; D Distribución; C Comercialización.

B Los beneficios están expresados en millones de euros.

Fuente: Sistema Único de Información de los Servicios Públicos, 2007. [Los datos de 2005 corresponden al Resumen anual definitivo, mientras que los de 2006 se refieren al Resumen anual sin ajustes]

Una vez que se estableció en Colombia, Unión Fenosa incrementó la flexibilidad laboral, puso en marcha una reducción de los salarios y eliminó las pensiones contempladas en los convenios colectivos. Además, contribuyó al debilitamiento de los sindicatos, mediante las ofertas de prejubilaciones y de privilegios a algunos cargos. Al igual que vienen haciendo tantas corporaciones transnacionales en otros lugares del mundo, su estrategia ha sido la de externalizar el máximo número posible de tareas. Así, la subcontratación ha servido para acentuar la precariedad laboral y para evadir la responsabilidad de la empresa en los accidentes y en los enfrentamientos entre las cuadrillas y la comunidad, que se han venido produciendo en un contexto de tensión por la mala calidad del

servicio. Como la prioridad consistía en obtener beneficios en todas y cada una de sus actividades, Unión Fenosa se sirvió de su posición como única empresa prestadora del servicio eléctrico en la Costa del Caribe. Con la excusa de la existencia de una cultura del *no pago* —lugar común que esconde otros motivos muy distintos al cultural para la falta de pago—, se produjo un gran incremento de las tarifas del consumo de electricidad. El aumento del gasto familiar en los servicios públicos, desde que se produjo la privatización, ha sido tan elevado que, en el año 2002, una familia empobrecida del departamento de Atlántico tendría que destinar la mitad de sus ingresos, ya de por sí bajos, a pagar la factura de la luz a Electricaribe.

La poca recaudación de las filiales de Unión Fenosa se debe también al descontento social que ha generado la mala calidad del servicio eléctrico, que ha dado lugar a un proceso de resistencia *al pago*. Y es que la anteposición del beneficio económico a la calidad del servicio se tradujo en la reposición irregular de contadores, la sobrefacturación o la imposición de multas económicas por fraude. Además, la reducción de los gastos de las filiales de Unión Fenosa se ha realizado a través de los cortes masivos de luz como forma de racionamiento, deteriorando así gravemente los servicios de agua, sanidad y educación. Y en las zonas rurales se ha carecido de cualquier atención hasta que no han existido fondos públicos que hiciesen rentable la inversión.

Todo ello dio lugar a una serie de protestas ciudadanas que, en 2003, fueron el factor determinante para que

Electrocosta, Electricaribe y las instituciones públicas no tuvieron más remedio que reunirse en las mesas de concertación. Sin embargo, los acuerdos que ahí se tomaron no fueron ninguna solución, porque los problemas más graves continuaron existiendo. Además, se produjo una fuerte atomización de las protestas ciudadanas, fundamentalmente como consecuencia de la ausencia de cumplimiento de los acuerdos, la connivencia de las instituciones de control con las filiales de Unión Fenosa y, por último, las amenazas a varias personas que encabezaban las denuncias. En este sentido, tuvo una importancia central el que la Costa del Caribe fuera una región con una fuerte implantación de la *parapolítica*: la actuación de los grupos paramilitares ha dejado tras de sí el asesinato de 27 líderes sociales. Por su parte, la multinacional española, contraviniendo el compromiso con las personas al que alude en sus informes de Responsabilidad Social Corporativa, nunca ha denunciado esta situación.

Cuando, en el 2003, se declaró el estado de inviabilidad financiera de las filiales de Unión Fenosa, la administración tomó una serie de medidas para evitar su quiebra: la capitalización de las empresas y el incremento de los subsidios al consumo y de las inversiones públicas en la infraestructura. Precisamente, el aporte de dinero con fondos estatales ha sido el factor clave para la recuperación económica de la empresa. Es decir, el Estado colombiano ha asumido el peor papel tras la privatización de las compañías distribuidoras de electricidad de la Costa: siendo

el socio minoritario del accionariado, es el que menos beneficios se lleva de su actividad pero, al mismo tiempo, es el que realiza la mayor parte de las inversiones para que las compañías generen más ingresos.

Pero, sin duda, la medida que ha terminado de posibilitar la superación de la crisis de Electrocosta y Electricaribe ha sido la creación de Energía Social. Esta empresa ha llegado, incluso, a ganar un premio de Responsabilidad Social Corporativa a la innovación porque, según su propia publicidad, «supone crear una empresa dimensionada en función de las necesidades de los más pobres». Eso sí, detrás de esa cara amable se encuentra una compañía que deja en manos de la población con menores recursos económicos la responsabilidad del funcionamiento de un servicio básico. Y, además, ha servido como un factor de desmovilización social, ya que, a cambio de una remuneración económica, muchos líderes sociales han pasado a ser la representación de la empresa en el vecindario. Así, se han producido enfrentamientos en los barrios y se ha extendido una desconfianza sobre las organizaciones comunitarias. A pesar de que el objetivo declarado de Energía Social es construir un modelo de gestión sostenible, esta compañía sólo tiene sentido si se sigue prolongando el sistema de subsidios.

En cuanto a los impactos ambientales de Unión Fenosa, éstos se localizan especialmente en la región del Suroccidente de Colombia. Allí, las plantas hidroeléctricas de su filial EPSA han ocasionado un grave deterioro ambiental

y social. Como ejemplo, se han analizado dos casos paradigmáticos.

El primero, el de la presa de Bajo Anchicayá, en el que EPSA actuó con negligencia al realizar, el 23 de julio de 2001, un enorme vertido de lodo al río. Actitud negligente por cuanto nunca llegó a realizar un estudio previo de las posibles consecuencias, ni consultó a las comunidades afrodescendientes que viven en la zona ni a la autoridad ambiental. Además, Unión Fenosa ha adquirido una corresponsabilidad por los pasivos ambientales del embalse de Anchicayá, construido hace más de veinte años. El segundo caso es el de la población afectada por el embalse de Salvajina.

Este embalse inundó el territorio de la población indígena, afrodescendiente y campesina que habitaba la zona, provocando su desplazamiento. Y, de la misma manera, afectó a la economía local y modificó las redes de comunicación fluvial. Aunque Unión Fenosa afirma que no tiene nada que ver con ello porque había iniciado sus operaciones después de la construcción de la presa, la compañía incluye en su cuenta de resultados lo que ingresa por la generación de la central, luego debe responder por los efectos negativos que permiten su lucro. Sin embargo, no sólo no se responsabiliza de sus pasivos ambientales sino que en un futuro cercano puede incrementarlos, ya que tiene en proyecto el desvío del río Ovejas al embalse de Salvajina, que agravará aún más la situación de desplazamiento y destrucción del territorio de esta área.

Aznar y la FAES en América Latina

Marcos Roitman Rosenmann
Revista Pueblos

Los viajes de Aznar a la región y su repentina vocación docente son parte de la nueva colonialidad del poder y del saber. La alianza entre empresarios españoles, latinoamericanos y el Partido Popular se resuelve en la firma de contratos millonarios a su favor. Sin embargo tienen un objetivo mayor que el engordar su cuenta corriente. Se trata de divulgar el pensamiento conservador entre los estudiantes de postgrado y élite de los centros universitarios privados. Su periplo se inició en el Instituto Tecnológico de Monterrey, su sede de Ciudad de México y culmina en Santiago de Chile.

La Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) ha terminado recientemente un trabajo colectivo cuyos creadores son los dirigentes del Partido Popular y los empresarios españoles con intereses en la región como el BBVA, el Santander o ENDESA. Se trata de una visión elaborada a conciencia y contrastada con miembros de

fundaciones como Elcano, la Konrad Adenauer, de los partidos y personajes relevantes de medios académicos, periodísticos y diplomáticos de la derecha latinoamericana. Entre ellos destacan: Manuel Espino Barrientos, presidente del PAN de México; Belisario Betancourt y Andrés Pastrana, ex presidentes de Colombia; Carlos Tuleda, secretario ejecutivo de Asuntos Exteriores del Partido Demócrata Cristiano chileno; Sebastián Piñera, presidente de la Fundación Futuro de Chile; Adalberto Rodríguez Giavarini, ex canciller de Argentina, Marcela Prieto Botero, directora ejecutiva del Instituto de Ciencia Política de Colombia; Luis Cordero Barrera, prorector de la Universidad Andrés Bello de Chile; Diana Sofía Giraldo, decana de Comunicación de la Universidad Sergio Arboleda de Colombia; Luis Bustamante Belaunde, rector de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas; Ricardo López Murphy, presidente de la Fundación Recrear para el Crecimiento de Argentina; Leopoldo López, Alcalde de Chacao-Venezuela; Alberto Jorge Triaca, director de la Fundación Pensar, Argentina; Gerardo Bongiovani Garassai, director de la Fundación Libertad, Argentina. No faltan periodistas, como Julio Cirino y Carlos Pagni de Argentina o Plinio Apuleyo de Colombia y asesores políticos como el boliviano Sarmiento Kohlenberger. Pero las instrucciones mas relevantes las reciben de los “intelectuales amigos” como: Enrique Krause, Carlos Alberto Montaner, Jorge Edwards o Álvaro Vargas Llosa.

Entre estos, los políticos y asesores españoles se

reunían en la calle Juan Bravo 3, sede de la FAES, en ocasiones, encubriendo dichas sesiones bajo aparentes conferencias, para trabajar en el documento. En otras ocasiones se trasladaban a los despachos del Partido Popular ubicados en la calle Génova 13, donde laboraban hasta altas horas de la madrugada. Allí el protagonismo lo adquirían Baudillo Tomé, secretario de Programas, y Jorge Moragas, responsable de Relaciones Internacionales. Por sus oficinas dejan sus aportes Ana Palacio, ex ministra de Asuntos exteriores; Román Escolano, ex director del departamento de economía de Presidencia de Aznar; José Luis Feito, ex embajador de España ante la OCDE; Santiago de Mora Figueroa, Marqués de Tamarón; Luis Martí Mingarró, decano del colegio de Abogados; Francisco Pérez González, presidente de la Sociedad Iberoamericana de Amigos del Libro; Fernando Fernández Méndez de Andrés, rector de la Universidad Antonio de Nebrija; Eduardo Gutiérrez Sáenz de Buruaga, ex-embajador ante la OEA; Antonio Tornel, vicepresidente de la Fundación ENDESA; Enrique Rajoy, secretario general del Centro Internacional de Derecho Registral; José Luis Escrivá, director del servicio de estudios Económicos del BBVA; Juan Costa Climent, ex ministro de Ciencia y Tecnología; Gustavo de Arístegui, portavoz de Asuntos Exteriores del Partido Popular en el Congreso, entre otros.

El objetivo, buscar el complemento a su política exterior subordinada a los Estados Unidos redactada en el documento: *OTAN una Alianza de la libertad*. Para este

fin, la responsabilidad recae sobre dos figuras relevantes del partido y la FAES: Miguel Ángel Cortés, ex secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, y Guillermo Hirschfeld, coordinador de programas para Iberoamérica de la FAES. Todo el 2006 trabajan en dicha propuesta y en febrero de 2007 ve la luz el informe final: *América Latina. Una agenda de Libertad*. Prologado por el presidente de la FAES, José María Aznar, tendrá un costo nada despreciable de un millón de euros entre viajes, consultas, conferencias y actividades colaterales. Ello muestra la importancia, para la derecha, sus aliados latinoamericanos y los partidos conservadores europeos de implementar una segunda revolución liberal en el continente. La invitación de Aznar por América Latina se inscribe en esta dinámica. Sus clases son un compendio del nuevo vademecum. De su boca sale un guión perfectamente diseñado. Veamos.

Dejando de lado la presentación del susodicho, sigue una breve introducción donde los autores destacan el carácter heterogéneo de la región. Genérico en sus propuestas, explica la utilización de la voz América Latina y no Iberoamérica o Hispanoamérica. Pero, lo verdaderamente importante es el contenido de los tres capítulos: I. América Latina y Occidente; II: ¿Dónde Estamos?; y III: Una Agenda de Libertad y Progreso. Mientras el primero no posee sub-apartados; el segundo se subdivide en la política y en economía y sociedad; el tercero es una suma de propuestas en el cual incluyen una mención expresa

sobre perspectivas cubanas. Sus puntos son:

- Políticas institucionales para un Estado de Derecho efectivo
- Crecer para aumentar el bienestar
- Educación y Cultura: las bases para una economía del conocimiento
- Integración: un objetivo de geometría variable
- Estados Unidos: actor insustituible, agente impulsor
- Unión Europea: exportando seguridad y democracia
- España: construyendo la Comunidad Iberoamericana.

Además del citado “perspectivas cubanas”.

El texto se cierra con un apartado de conclusiones.

Para abrir boca veamos su lógica argumental: “América Latina es una parte sustancial de Occidente. Esta afirmación es capital para pensar el futuro de América Latina... Occidente no es un concepto geográfico. Occidente es un sistema de valores vigente en una sociedad. Es una cultura. No es la expresión del espíritu de un pueblo, ni es patrimonio exclusivo de nadie. Los valores occidentales son universales... Pero hay que recordar también que Occidente no es una conquista asegurada para siempre. De hecho ha habido terribles regresiones a la barbarie y el salvajismo en los países y sociedades que han ayudado a conformar Occidente”. Y en el continente existe “una izquierda anti-occidental... Fidel Castro era su principal referencia... Pero el chavismo ha tomado el relevo del castrismo terminal. Chávez, como líder emergente, intenta forjar una verdadera alianza antisistema cuyo objetivo es

la implantación del *socialismo del Siglo XXI* en América Latina”. Ahora, vayamos por partes.

Si se trata de poner el acento en la pertenencia de América Latina a Occidente, en este marco observamos la construcción del proyecto de la derecha española. Estamos en presencia de una propuesta política. Según sus autores, la agenda para la libertad es un diagnóstico donde definen problemas, se observan amenazas y se visualizan las oportunidades para el futuro del subcontinente. Es un estudio de prospectiva de fuerzas políticas. Así, la definición de Occidente cobra relevancia para su programa político. Su inicio es peculiar. Occidente es un sistema de valores universales. ¿Cuáles? Para la derecha, tres factores dan lugar a esta construcción:

- Las ideas nacidas en Grecia, en tanto superadoras de la monarquía de origen religioso y mágico. Aparición de la polis y el Agora desde la cual se distingue el orden de la naturaleza y el orden social. La noción de semejanza, de igualdad ante la ley y la idea de libertad.
- Los aportes de Roma. El derecho, esencial para la humanidad. Delimita lo tuyo y lo mío. “Permite individualizar la vida, porque la propiedad ya no se confunde con el magma comunitario”. Así, se extiende la idea de un derecho superior, perfecto e inmutable, un derecho natural, del que el derecho positivo no es más que una aproximación
- Los valores procedentes de la tradición judeo-cristia-

na. “Cuyo valor fundamental a los efectos que aquí interesan, es la idea de compasión, un concepto que va mas allá de la justicia propia de la tradición romana...”, donde se unen: “el relato bíblico de la creación que hace hermanos a todos los hombres; la idea de tiempo lineal y no circular que hace posible la idea de progreso; la idea de la dignidad esencial del ser humano, universal”.

Factores necesarios para que el mandamiento “no matarás no rija sólo para los judíos sino para toda la humanidad. Algo por completo novedoso en comparación a otras civilizaciones. Tanto en el antiguo como nuevo testamento”. Sobre estos tres pilares asientan la idea de persona. Y por arte de birlibirloque extrapolan dichos valores a un régimen en el cual sintetizan las premisas: la democracia liberal. Éste, alegan, condensa Occidente, por cuanto elige a sus gobernantes, limita las decisiones a un Estado de derecho, garantiza el derecho a la vida, la igualdad ante la ley, las libertades de reunión, asociación y culto, la tolerancia y pluralismo. Además de reconocer el desarrollo del pensamiento científico, crítico y el método racional. Y en el orden económico, lo dicho se traduce en la economía de mercado, “donde se reconoce la capacidad de emprender y comerciar, el factor de pluralismo e iniciativa”. Complementos de la libertad y la propiedad. Bajo estas cualidades, Occidente se yergue patrimonio de la humanidad expandiéndose a lo largo de la historia. Por ende: “América Latina es el fruto histórico de esa expansión a fines del siglo XV, donde lo más relevante

de dicha incorporación... a la idea de Occidente... fue la extensión del cristianismo”.

Pero la supremacía de Occidente frente a otras civilizaciones se encuentra amenazada por quienes desean retrotraerla al magma comunitario del salvajismo o la Barbarie. Y si en América Latina “hubo dictaduras, totalitarias o no, y represión... han sido períodos limitados en el tiempo... la aspiración ha sido siempre retornar a formas de gobierno democráticas”. Sobre este principio, enfatizan, el proceso de inserción de América Latina a Occidente ha sido imperfecto e incompleto, pero por su historia y por su tradición, por sus aportes a la creación, al pensamiento y la cultura es una parte de él. Sin embargo, ahora toca dar un nuevo impulso para evitar que caigan otra vez en el salvajismo. El camino es incorporarlos a la modernidad y ello pasa por su agenda para la libertad. Su itinerario se traza en el apartado *¿Dónde Estamos?*. La redacción presenta un cuadro cuyo objetivo es mostrar las amenazas para cumplir los objetivos políticos. Comienzan afirmando: “En el último tercio del siglo XX había razones para que América Latina tuviera confianza en sí misma”. Sus argumentos son cuantitativos. Índices educativos, de salud, etcétera. Factores equiparables, según los autores, a los países desarrollados en los años ochenta. Así, sus instituciones políticas, su proceso de industrialización y modernización se extendió en los años cincuenta y sesenta. Pero a diferencia de otras zonas de Occidente fracasaron a la hora de crear condiciones de bienestar y calidad de vida. Pretexto para la propagación de movimientos revolucionarios, que a la vez generó golpes

militares. Por suerte, en los ochenta, las transiciones “con la anomalía irritante de Cuba”, señalan, supuso un cambio acompañado “de un descrédito del nacionalismo económico fundado en el proteccionismo comercial, la sustitución de importaciones y la hipertrofia del sector público. Todo seguido del respaldo del FMI y el BM, que apoyaron las reformas liberales en los años noventa. Lamentablemente, aplicadas de forma parcial y deficientemente como el consenso de Washington”.

Ha sido esta circunstancia, según la derecha española, lo que resucita y da alas a los “*partidos y movimientos que apelan a las emociones, antes que a la razón para el apoyo popular*”. Es el “*discurso viejo y falaz del nacionalismo económico, de la retórica antiimperialista, del victimismo histórico, cuando no del racismo inverso que niega la raíz europea de las sociedades americanas*” lo que pone en riesgo el futuro. Además, estos movimientos no son viables, están anclados a fórmulas fracasadas y ajenas a la tradición liberal latinoamericana. “Si dan crédito a estos espejismos y abandonan los esfuerzos reformadores, la región corre el riesgo de perder otro tren hacia la modernidad”. Hay que profundizar en las reformas liberales y los valores occidentales antes que sea demasiado tarde. El problema es grave. Aunque “los regímenes democráticos se generalizan persisten los problemas de inestabilidad política, fragilidad democrática y falta de confianza en las instituciones”.

En este contexto se esconde la amenaza colectivista: “movimientos, pues no cabe identificarlos como partidos políticos, continuadores de grupos revolucionarios que proclaman su adhesión a las doctrinas de la izquierda radical del siglo XX...”

Identificar al enemigo de Occidente es una necesidad. Si “Fidel Castro en tiempos de guerra fría trató de construir un bloque ideológico contra las democracias occidentales, frustrado tras la caída del muro de Berlín. Hoy Chávez, toma el relevo, forja la alianza anti-sistema cuyo objetivo es la implantación del *socialismo del siglo XXI*. El proyecto contra Occidente lo conforman: el indigenismo, el neostatismo, el nacionalismo, el militarismo y el populismo. Juntos, arman la propuesta anti-sistémica donde “priman los supuestos derechos colectivos frente a los individuales, ignorando al individuo en beneficio del grupo, sea etnia, sindicato o clase social”. En la Agenda,”el indigenismo empieza a ser para América Latina lo que el nacionalismo es a Europa... Ambos cuestionan los Estados nacionales modernos... el indigenismo, sustituye el concepto de ciudadano de una república por el miembro de una comunidad étnica, al igual que el nacionalismo europeo busca fórmulas identitarias excluyentes... Tanto los indigenistas americanos como los nacionalistas excluyentes europeos promueven el falseamiento de la historia, en terreno económico utilizan la reivindicación de supuestos derechos históricos como instrumento de dirigismo y proteccionismo económico”. Por otro lado, “el neostatismo es una

amenaza ideológica ya que culpa al neoliberalismo de todos los males de la región. Su aplicación es un retorno al pasado, porque sus políticas económicas fracasaron. En cuanto al populismo, Enrique Krause es el gurú conceptual. Personalismo providencial de un líder demagogo. Carisma con control de los medios de comunicación. Sujeto halagador del pueblo, con culto de la personalidad, arbitrario y perteneciente a un partido o movimiento. ¿Pensaba Krause en Aznar, Fox, Bush, Berlusconi, Fujimori? Respecto al nacionalismo populista, la agenda, señala el antiimperialismo de los antisistémicos como la ideología corrosiva al satanizar el papel desempeñado por los Estados Unidos, las instituciones internacionales, las multinacionales y “El consenso de Washington”. La estrategia de los anti-occidente es poner en jaque el sistema democrático y el orden institucional. El ejemplo utilizado es Venezuela. “Hugo Chávez... primero... cuestiona a los partidos... luego a las instituciones y la ley y se produce un cuestionamiento del sistema de partido y el sistema democrático en su conjunto”. Este nacionalismo populista de Chávez releva a Fidel Castro en la lucha contra Occidente y se considera una: “injerencia castiza del internacionalismo proletario interviniendo en la región bajo la fórmula del populismo revolucionario”. Para los autores, ello supone una alianza anti-sistema enemiga de la globalización, cuyos miembros elaboran no sólo una “teoría de la conspiración. Son unos frustrados donde concentran sus iras y perversiones, anti-occidentales y anticapitalistas...aglutinan a la izquierda que

fracasó en mayo del 68, a los que jalearon el comunismo y que hoy ven con complacencia la pulsión anti-occidental del islamismo yihadista, a los antiglobalizadores altermundistas... y a las distintas manifestaciones de indigenismo, populismo y fanatismo religioso. Su enemigo común: Occidente.”

Esta alianza no es sólo teórica. “Hay coincidencia de actuación... entre Venezuela, Irán y Siria... Así, extrapolan y concluyen, en la triple frontera, Argentina, Brasil y Paraguay aumenta la inquietud por la actividad terrorista de los grupos islamistas que defienden el terrorismo... Europa debe hacer ver que América Latina esta inmersa en la amenaza de Al-Qaeda y la yihad y es su objetivo”. Bajo este nuevo terrorismo se esconde la alianza antisistema del socialismo del siglo XXI. Se aprovechan del déficit institucional y la fragilidad democrática para llevar a cabo su plan. Eso sí, tal situación es debido también a la suma de dos agravantes: “las doctrinas *cepalistas* y el populismo dirigista con sus burocracias parasitarias que coartaron las libertades” y “la aplicación parcial, tras las elecciones libres, de las políticas liberales. Ello, según los redactores del documento, se debe a detractores de la economía de mercado que buscan restringir el avance de las libertades. Entre los populistas, neoestatistas, se deben agregar, los teólogos de la liberación y la ideología del pobrismo. “... enemigos de la libertad que intentan convencer a través de argumentos falaces que el capitalismo, los intereses foráneos y la globalización son los que generan pobreza,

cuando está sucediendo todo lo contrario... es la ideología del pobrismo...”. “No existe experiencia en la que se haya disminuido la pobreza ahuyentando al capital y a los empresarios...”, “No se puede decir... el rico es malo... Jesús también fue pobre”.

Por el contrario, subraya la Agenda, son la falta de libertad económica, la inseguridad jurídica para invertir, el menoscabo del derecho de propiedad, la falta de legislaciones y tributaciones de beneficio al capital y un buen pacto de la Moncloa, además de la violencia estructural del sistema, lo que impide el progreso. Según el documento, esto último sería uno de los factores claves. La violencia coarta las libertades, limita el crecimiento económico y dificulta el funcionamiento de la democracia. Según Cortés e Hirschfeld, es un poliedro donde la delincuencia callejera, las pandillas, el terrorismo, el narcotráfico, el secuestro y la impunidad criminal estimulan, gracias a un sistema penitenciario en crisis, a delinquir. Ellos alertan. América Latina es un mar de corrupción, de democracias inmaduras, carentes de liderazgo y con rivalidades nacionalistas. Europa, agregan, es un espejo donde mirar. También el pasado Ibero. Aportó unidad y los vínculos institucionales y culturales a la región del cual carece. En esta lógica, existe un patrimonio histórico-cultural, donde la educación es fundamental. Pero en la actualidad, los problemas vienen por no privatizarse y no estar a la altura de las necesidades de la economía de mercado. Sus tesis para explicar la crisis educativa: ”apuntan hacia la ineficacia en la administración

de los escasos recursos destinados a la educación, la falta de capacitación y dedicación del profesorado, la calidad deficiente de los métodos de enseñanza y sobre todo el bajo nivel del alumnado”. Y por otro lado se declaran defensores de la integración de las lenguas europeas en América Latina, refiriéndose al inglés, español, francés y portugués. Miran con desprecio las lenguas aborígenes y concluyen: “Durante quinientos años las lenguas aborígenes han pervivido en coexistencia con el español. Aunque pocas han alcanzado algún peso demográfico...”. Así, preservar este patrimonio, según constatan, no debería suponer educar en idiomas, ni lenguas aborígenes ni reconocer derechos colectivos, por cuanto “supone una amenaza hacia el orden constitucional liberal y los derechos individuales de los propios miembros de las comunidades”.

Bajo el epígrafe: *Una agenda para la libertad y el progreso* comienzan las propuestas que buscan potenciar la unidad y los valores “entre los partidos de centro derecha(liberales, democristianos y conservadores)... a través de su colaboración y coordinación internacional”. Dichos valores son: “... la pertenencia a Occidente, las raíces cristianas de América..., y sobre todo, la voluntad de que el modelo de sociedad abierta y democrática triunfe frente a la amenaza del populismo. El objetivo es derrotar... al socialismo del Siglo XXI. -Así- El Partido Popular europeo... es un buen ejemplo de como la unión de afines es capaz de hacer triunfar unas ideas y valores compartidos. Igualmente los partidos políticos de centro y

centro derecha de América Latina deben abrirse a nuevas formas de cooperación, con mayor grado de integración...” Su objetivo, configurar un partido popular regional con un programa único. PAN y nuevos aliados en México, Democracia Cristina y Renovación Nacional en Chile, AD y COPIE en Venezuela, Blancos y Colorados en Uruguay, Liberales y Colorados en Paraguay, Liberales, Democracia Cristiana y Derecha en El Salvador, Liberación Nacional y Demócratas en Costa Rica, etc.

Las bases consisten en aceptar los principios de la economía de mercado y sus instituciones. Normas de derecho a la propiedad privada. Respeto a los contratos para la libertad de mercado y libre competencia. “En América Latina la prosperidad económica sólo puede venir capitaneada por la iniciativa privada garantía de prosperidad y libertad”. Su conclusión: el populismo acosa los derechos de propiedad y es un peligro para la libertad individual. “El ataque a los derechos de propiedad por parte del Estado, sin que quepan distinguos entre ciudadanos y empresas nacionales, es una constante de los populismos... y del socialismo del siglo XXI”. Asimismo, la intervención del Estado en la acción social, rompe el equilibrio entre lo público y lo estatal. “Entre las funciones del Estado no está la intervención directa... como reivindican corrientes neoestatistas”. El éxito para consumidores y contribuyentes, subrayan, se basa en la privatización y en establecer impuestos como el IVA único. Llegando a proponer un porcentaje, el 15%. En esta dirección se plantean que “América Latina

tiene mucho que perder con un proteccionismo que sólo responde a los intereses de determinadas minorías... El discurso proteccionista, tan antiguo como desacreditado, es hoy enarbolado por el nuevo populismo nacionalista y antiglobalizador. América Latina debe reconsiderar su estrategia negociadora en la Ronda de Doha y otro papel en la OMC”. Así, todo debe ser transformada, también, la educación. Se trata de crear consumidores competitivos cuya lógica sea dotarlos de “incentivos al esfuerzo, a la exigencia y a la recompensa condicionada a los resultados... Hay que aplicar normas claras del mercado a la educación y los colegios, a los profesores...” Es necesario aprovechar la creatividad, materia prima abundante para luego sacar partido y fundar un “mercado cultural transatlántico, basado en gustos y tradiciones culturales compartidas y eliminar trabas al mercado... al igual que en otros sectores de la economía. La cooperación iberoamericana debería evitar abrigar o justificar políticas que persiguen controlar la vida cultural de los ciudadanos o condiciones de su libertad de elección, a menudo bajo el pretexto de defender la diversidad... La diversidad es innegable en América Latina y es un tesoro...” aunque, con anterioridad se sitúa la libertad de elegir inherente a la globalización.

En este apartado, destaca su propuesta de integración hemisférica, latinoamericana, subregional e iberoamericana. La primera se refiere a la seguridad y le corresponde ejercerla a Estados Unidos. Es actor insustituible. Tiene

una “trayectoria en la defensa de la democracia y la libertad demostrada día a día en la defensa de los derechos fundamentales... como garante activo de los valores en todo el mundo... -lo anterior-... lo demuestra al embarcarse en la batalla en Oriente Medio”. La contrapartida del poder hemisférico de los EEUU debe ser fomentar un Plan Marshall de inversiones privadas discriminatorias entre países con Tratados de Libre Comercio, seguridad jurídica y acordes a los postulados del ALCA. Los otros ejes son subsidiarios del primero. En ellos, la Unión Europea tiene que ayudar a los Estados Unidos a consolidarse en la región. La Unión es un “poder blando con capacidad para influir mediante el ejemplo y cooperación”. América Latina debe abrir sus fronteras a las empresas multinacionales. A España le cabe construir la comunidad Iberoamericana. Ser un interlocutor y reforzar la alianza atlántica. “No se puede permitir acercarse a regímenes populistas como Venezuela y otros. Eso desacredita el liderazgo español en el mundo”. Hay que mantener una posición firme en las cumbres capaz de enfrentar el socialismo del siglo XXI. Así, en el último sub-apartado, perspectivas cubanas, plantean que: “la desaparición de Castro es inevitable, pero su empecinamiento ideológico y su fortaleza física dejan obsoleto cualquier escenario”, y añaden, que ha recompuesto “la alianza revolucionaria con Venezuela, Bolivia y Ecuador, junto con la benevolencia de otros gobiernos populistas como China y la India y la pasividad de la Unión Europea. “Lo cual obliga a repensar la política de intervención, mas

aún cuando el problema cubano forma parte de la política de seguridad nacional de los Estados Unidos. Por esta razón, España debe “recomponer la relación Unión Europea, EE UU para trabajar en el diálogo entre cubanos”. Su objetivo es crear condiciones para desestabilizar el orden político por medio de “la creación de un fondo José Martí con aportes de inversores privados y de organismos internacionales para ayudar a la oposición y evitar el riesgo, tras la caída, de un nacionalismo populista. El papel de España será ineficaz si renunciamos ... a la colaboración con los EE UU”.

Por último, en el capítulo de conclusiones, los autores presentan su particular oráculo: “América Latina se encuentra en la encrucijada: elegir entre la libertad o el autoritarismo demagógico... Adoptar la agenda de la libertad es la forma más segura de iniciar la senda del progreso y la libertad y modernización... Occidente demanda la incorporación plena de América Latina”.

Los Grupos Mediáticos Españoles, omnipresentes en Colombia, se alían con el Presidente del país Prisa y Planeta blanquean la imagen de Uribe

Decio Machado

La concentración del 4 de febrero “contra las FARC” es la última expresión de la estrategia comunicativa del presidente colombiano Álvaro Uribe. Los medios españoles y sus contrapartes en Colombia se han lanzado a una campaña de lavado de imagen tras un año en el que se han destapado las intensas relaciones entre el narcotráfico y los paramilitares con los colaboradores y familiares de Uribe. La diplomacia española se adhiere a las tesis de Bush y las imágenes de Chávez y Uribe reciben un tratamiento mediático en sintonía con la posición del Gobierno y las empresas españolas ante la crisis entre Colombia y Venezuela.

MADRID. Las concentraciones convocadas el 4 de febrero culminan la campaña de limpieza de imagen de Uribe / José Alfonso

Según los medios de comunicación del Grupo Caracol Radio, en información ofrecida el pasado 23 de enero, Álvaro Uribe Vélez se ha convertido en el presidente más popular de toda América Latina. El índice de popularidad del 80% que se le atribuye, es similar al que tenía cuando llegó al Gobierno en 2002. La noticia procede de una encuesta solicitada por Prisa a la empresa Invamer-Gallup, multinacional encuestadora habitual en el panorama político colombiano. La encuesta, realizada por entre el 17 y el 19 de enero, abarca tan sólo mil consultas telefónicas distribuidas en cuatro ciudades: Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla. Los trabajos de investigación de Invamer-Gallup han sido cuestionados en varias ocasiones por falta de imparcialidad y de posicionarse al lado del proyecto uribista. Como ejemplo, la multinacional mantuvo durante toda la campaña a la alcaldía de Bogotá el que la victoria sería del candidato conservador y ex alcalde de la ciudad Enrique Peñalosa. Sin embargo, los resultados finales fueron apabullantes. Samuel Moreno, candidato del izquierdista Polo Democrático Alternativo, se imponía con 43,7% de los votos frente al 28,1% que obtuvo Peñalosa.

Según Vicente Martínez, miembro de la Asociación Colombiana de Sociólogos: “Las encuestas políticas en Colombia no se han caracterizado precisamente por su imparcialidad. Gallup es un fiel ejemplo de esta reali-

dad”. Las declaraciones realizadas hace unos meses por Jorge Londoño, gerente de Invamer-Gallup, al prestigioso diario francés *Le Monde*, parecen reafirmar lo anterior: “La gente se está endureciendo frente al diálogo y le está pidiendo más al presidente y al Ejército”, asumiendo más un papel de asesor de Uribe que el correspondiente a su profesión.

El epicentro del terremoto

Prisa, accionista mayoritaria de Radio Caracol, ha difundido la encuesta de popularidad de Uribe no sólo en Colombia. Se ha utilizado también Unión Radio, la mayor red de emisoras radiales en lengua española con 28 millones de oyentes repartidos, además de Colombia, en el Estado español, EE UU, México, Costa Rica, Panamá, Argentina y Chile. Diarios españoles como *El País*, *Cinco Días*, *Diario Jaén*, *El Correo de Andalucía*, *Odiel Press* en Huelva o *La Voz de Almería* se han hecho eco de la noticia al igual que se han utilizado las plataformas de Prisa en México (*Radiópolis*), Chile (*Padahuel*) o Bolivia (*El Nuevo Día*), entre otros. En junio de 2005, el presidente Álvaro Uribe agradecía la “fe y confianza” de los inversionistas extranjeros en Colombia, al inaugurar la nueva sede de emisoras de Caracol Radio, y condecorar con la Orden Nacional al Mérito al fallecido presidente del Grupo Prisa, Jesús de Polanco. “Esta nueva inversión de Caracol en Colombia, en esta ocasión liderada por el Grupo Prisa,

es una muestra de confianza en nuestra patria”, dijo Uribe en la ceremonia.

Caracol Radio está integrada en el Grupo Latino de Radio (GLR), un holding de más de 1.200 radios que el grupo Prisa controla en América Latina, además de televisiones, varios diarios de prensa, portales de internet y encuestadoras. Bajo la cadena Caracol operan más de 10 cadenas de emisoras de AM y FM en distintas frecuencias de todo el país.

Imagen controvertida

El año 2007 fue crítico para el Gobierno de Uribe. La parapolítica estuvo durante meses en todos los medios de comunicación. 40 parlamentarios del arco político uribista fueron investigados y varios de ellos detenidos. Igualmente, salieron a la luz las relaciones familiares y políticas de Uribe con el cártel de Medellín, una realidad silenciada durante mucho tiempo. Relación que se ponía de manifiesto con el descubierto vínculo de su principal asesor José Obdulio Gaviria con el narcotráfico. Gaviria acompañó personalmente a su primo, Pablo Escobar, durante la campaña ‘Medellín sin Tugurios’ financiada por el cártel de Medellín. Fue importante también el caso de Santiago Uribe Vélez, hermano del presidente, quien coordinaba las acciones del grupo paramilitar denominado ‘Los Doce apóstoles’, también con vínculos con Pablo Escobar. Otro caso famoso es el de William Vélez, primo del presidente,

que acompañó a Escobar en una campaña, y que es compañero de partido de Mario Uribe, otro primo del presidente en el Senado, quien presentó el proyecto de ley Justicia y Paz que otorga el perdón y el olvido a los crímenes de Lesa Humanidad cometidos por paramilitares.

Con la famosa marcha contra las FARC se ha diseñado una nueva campaña, para eliminar de los medios de comunicación y de un solo plumazo las vinculaciones de Uribe con el narco-paramilitarismo o los cuestionamientos a la ineficacia del Plan Patriota (un proyecto contra insurreccional, disfrazado de lucha contra el narcotráfico), al tiempo que se ha habilitado un nuevo debate nacional sobre un cambio constitucional que permita a Uribe presentarse a las presidenciales en 2010.

Tanto Prisa como Planeta cuidan la figura de Uribe con imágenes e informaciones donde predominan sus abrazos con el rey, Zapatero o Rajoy, por encima de denuncias internacionales por represión social y sindical, violación de derechos humanos, atentados contra las comunidades indígenas, o sus ya referidas relaciones con el narco-paramilitarismo.

Los ‘mass media’, aliados indispensables de las empresas españolas en Colombia

“Los medios de comunicación españoles en Colombia están desarrollando el papel de legitimación de la peor crisis humanitaria existente en los países de occidente”. Así

denuncia Edgar Robledo, experto en comunicación social de la Universidad de Simón Bolívar, el papel de los grupos mediáticos españoles. También denuncia a DIAGONAL que “la presencia de más de 136 multinacionales españolas en territorio colombiano marca no sólo la actuación internacional del Gobierno español en la reciente visita de Uribe a Madrid, sino también el papel que desarrollan sus multinacionales mediáticas en Colombia, ¿o es que acaso existen dudas sobre el papel financiador a través de la publicidad, y en algunos casos incluso de la participación indirecta en el accionariado, por parte de estas corporaciones en los grupos mediáticos españoles?”. En ese sentido, BBVA, SCH, Gas Natural, Unión Fenosa, Cepsa o Repsol, por enunciar algunas, son fácilmente identificables como clientes del departamento de publicidad no solamente de Caracol (Prisa) o del diario El Tiempo (Planeta) en Colombia, sino de sus múltiples empresas mediáticas a lo largo y ancho del continente, así como en el Estado español. El conservador Grupo Planeta, que a finales de julio de 2007 se hizo con el 55% del accionariado del diario más importante de Colombia, El Tiempo, también se ha posicionado claramente en la rehabilitación política de la figura de Uribe. Para ello no solamente utiliza el principal medio de comunicación colombiano, sino también su influencia en los medios españoles (Antena 3, donde es accionista de referencia junto a De Agostini, Onda Cero, Radio España, La Razón, el gratuito ADN o el Avui catalán donde coparticipa en su accionariado con Godó). Pero lo

Los Grupos Mediáticos Españoles

más sorprendente de esto no es solamente la manipulación mediática de los índices de popularidad de un presidente vinculado al paramilitarismo y al narcotráfico. Los grupos de comunicación españoles en América Latina están siendo la fuente de propagación de declaraciones como la emitida por Zapatero tras la entrevista con Uribe el 23 de enero: “El gobierno español está y estará con el Gobierno de Colombia cuando deba enfrentar un problema de soberanía”, palabras con las que se alineó con las tesis de Bush respecto a Colombia y la actual crisis diplomática que este país vive con Venezuela.

Telefónica simboliza el nuevo colonialismo español en Latinoamérica Piratas del Caribe

**Miguel Arróniz
Nuevo Claridad/Rebelión**

Hace 500 años cientos de barcos comenzaron a surcar el océano que separa América de Europa con sus bodegas repletas de materias primas. Muchas de ellas tenían como destino los puertos españoles, otras eran ‘interceptadas’ en alta mar por los piratas de la época que servían a otros intereses, otras se quedaban en el fondo del Atlántico como consecuencia de la codicia sin límites de los contendientes. Pero de todos es sabido que su concentración en pocas manos dio origen a un sistema económico que se extiende hasta nuestros días y que hemos dado en llamar capitalismo.

Hace 250 años las clases trabajadoras de los hoy países occidentales comenzaron a darse cuenta de la inhumanidad del sistema capitalista que les exprimía en trabajos esclavos.

vos. Los dueños de las grandes empresas entendieron que era necesario contener de alguna manera ese incipiente movimiento con condiciones menos infames de trabajo y dejando caer alguna migaja del pastel. Y de nuevo los barcos volvieron a surcar el Atlántico de norte a sur en busca de mano de obra esclava.

El capitalismo financiero del siglo XXI sigue evolucionando en sus formas pero conservando sus originarios y rapaces objetivos. Las grandes corporaciones están descapitalizando los países latinoamericanos y sus destinos se encuentran en ambas orillas del Atlántico norte. Ya no hace falta fletar barcos para reclutar esclavos, son ellos los que se juegan la vida y sus ahorros ante el reclamo del paraíso terrenal que prometen los medios de comunicación. Y, si es necesario, se exportan plantas de producción a esos países donde los costes laborales y los reclamos son menores. Hasta las migajas del pastel les parece mucho a estos bucaneros que han cambiado el parche en el ojo por el traje, el puente de mando por el sillón del consejo de administración y el látigo por los Expedientes de Regulación de Empleo.

Un ejemplo nítido es la operadora de telecomunicaciones más rentable del mundo en 2006: Telefónica. Esta multinacional española consiguió el pasado año 6.233 millones de euros de beneficios, un 40% más que el año anterior. Su división latinoamericana fue especialmente productiva. En el negocio de Telefonía Fija, el Grupo Telefónica Latinoamericana alcanzó unos ingresos de 9.537

millones de euros y 4.209 millones de euros como resultado operativo antes de amortizaciones (OIBDA). El Grupo Telefónica Móviles conseguía en la región latinoamericana un importe neto de la cifra de negocios de 9.240 millones de euros con un margen OIBDA de 2.429 millones. El volumen de negocio del Grupo Atento ascendía a 730 millones de euros alcanzando un margen OIBDA de 113 millones... es decir, más de 7.000 millones de euros de beneficios antes de las correspondientes amortizaciones. El reparto del botín ya estaba estipulado, quién sabe en qué desconocida isla del paraíso: el BBVA (6,96%), la Caixa (5,37%), Chase Manhattan (10%), Citibank (4,43%) y 1.700.000 pequeños accionistas.

¿Exportando bienestar?

El gran desembarco en las ‘Indias’ es fruto de la nueva política expansionista del grupo presidido por César Alierta que, desde el año 2000, dirige el timón de la multinacional. Pero lejos de llevar el progreso y el bienestar al Nuevo Mundo, los vicios se repiten y al expolio de materias primas y recursos humanos se une el expolio financiero que sigue llenando las arcas de las grandes corporaciones. Solo así se puede entender la considerable reducción de la plantilla de trabajadores que se preveía reducir entre 2000 y 2006 en toda Iberoamérica, de 25.000 empleados a 19.300 con el pretexto de la fuerte crisis sufrida en los años anteriores; o las prácticas monopolísticas y de apoyo a regímenes

totalitarios que favorecieron la adquisición de empresas estatales; o los procesos judiciales contra países cuando la cuenta de resultados no había sido todo lo favorable que se preveía; o el descontento de los usuarios que asisten a continuas subidas de tarifas avaladas por los propios gobiernos. Todo ello en el marco del sentimiento antiespañol que se está generando contra las grandes corporaciones y que, por ejemplo, motivó una gran concentración en agosto de 2002 frente a la embajada española en Lima y que fue reprimida con gran dureza por la policía.

Abusos en Perú

El descontento peruano no es de extrañar. Durante 2006, el importe neto de la cifra de negocios de Telefónica del Perú ascendió a 1.097 millones de euros. El margen OIBDA alcanzó los 467 millones de euros. Telefónica Móviles tuvo unos ingresos de 447 millones de euros y un margen OIBDA de 129 millones. A los trabajadores no les fue tan bien y la empresa fue denunciada por el trato a los más jóvenes de la plantilla que, tras diez años con un contrato de formación y considerados “el futuro de la Telefónica del Perú”, acabaron o despedidos o a las órdenes de filiales con la constante amenaza de la no renovación de los contratos, con condiciones precarias y con un futuro incierto. Ya en 2002 la empresa despedía a 500 trabajadores violando el convenio colectivo firmado hacía pocos meses y el propio Congreso peruano le instaba a una solución.

Telefónica simboliza el nuevo colonialismo español

Varios partidos políticos le amenazaron con una denuncia por violación de la legislación laboral peruana. Finalmente, el gobierno impuso a la multinacional la multa más alta por incumplimiento de un convenio colectivo. No acabó ahí la sanción ya que el regulador de la telefonía le impuso una multa de un millón de dólares por prácticas contra la competencia y la Fiscalía se querelló contra el gerente de Telefónica de Perú por su implicación en el caso del espionaje telefónico promovido por Montesinos en la era Fujimori. Los abusos tarifarios son también una práctica habitual. El gobierno tuvo que amenazar a la empresa en 2002 con su inhabilitación para cobrar el abono telefónico si no lo reducía en un 30%. En estos momentos se aplica una sola factura para tres servicios (cable, telefonía e internet) ahorrándose los costes de papel, bajo el pretexto de su respeto por el medio ambiente, para una población que apenas puede pagar uno de ellos. Pero lo más escandaloso fue su actuación durante el seísmo de este verano cuando se cortaron todas las comunicaciones a través de telefonía fija y móvil. Lo curioso es que no se cortó la comunicación a través de internet, que utiliza la misma línea, y decenas de correos protestaban furiosamente porque no había forma de hablar con Perú, dejando incomunicada a la población con menos recursos. Algo que pone en duda su rol de compañía comprometida con los más pobres y las prometidas inversiones en tecnología, y confirma la utilización de sistemas obsoletos procedentes, en su mayor parte, de España.

Y en Argentina

Argentina sigue siendo un magnífico puerto donde fondear como así lo confirman los 989 millones de euros que Telefónica de Argentina ingresó durante 2006 y los 473 millones de euros como resultado antes de amortizaciones o los 1250 millones facturados por Telefónica Móviles y los 339 millones OIBDA.

Pero esta magnífica cuenta de resultados no repercute sobre sus empleados y, así, en 2002 puso en marcha un plan para despedir de la empresa a 1000 profesionales y técnicos especializados con el pretexto de la “grave crisis” por la que atravesaba la empresa. Más recientemente se ha librado en Atento una huelga de varias semanas por mejores salarios y condiciones dignas de trabajo; huelga que se agudizó durante el verano porque Telecom (la empresa de la competencia) había aceptado las condiciones de los trabajadores y Telefónica se negaba a hacerlo. Los empleados de Atento también han sufrido esta política de reducción de costes y la ofensiva empresarial la padecieron con la reducción de plantilla de 250 a 100 trabajadores durante la campaña para Telefónica Móviles de España. Incluso las páginas web creadas por los propios trabajadores para su comunicación interna fueron bloqueadas.

Estos beneficios también se extraen a cuenta de los usuarios. Según el estudio “Marcos regulatorios tarifarios y evolución de los precios relativos durante la Convertibilidad” realizado en 1998, las tarifas se incrementaron

un 52% entre la privatización de ENTEL en noviembre de 1990 y el lanzamiento de la Convertibilidad en abril de 1991; pero durante la etapa anterior el aumento había alcanzado un 800%. Se trataba, para simplificar, de un incremento tarifario previo a la transferencia de la compañía que hubiese supuesto que la empresa estatal, de mantener el servicio telefónico en sus manos, hubiera sido de las más rentables del mundo. A pesar de que la ley de Convertibilidad prohibió el ajuste periódico de precios, Telefónica de Argentina recurrió a una artimaña legal por la cual el valor del 'paso' quedó expresado en dólares para ajustarse semestralmente según la evolución del IPC en Estados Unidos. Este abuso empresarial y la total despreocupación estatal por proteger los derechos de los usuarios se evidenció en 1997 con el rebalanceo tarifario que redujo las tarifas de larga distancia encareciendo las urbanas. Esta práctica fue objeto de controversia ya que se acusó a la empresa de pagar 6 millones de dólares en sobornos como pago de informes falsos a jueces y políticos para conseguir el mencionado rebalanceo de tarifas.

Telefónica llegó incluso a demandar al estado argentino en 2003 ante un tribunal dependiente del Banco Mundial con el objetivo de lograr una indemnización por las pérdidas durante la crisis de 2002, concretamente por la decisión de convertir a pesos las tarifas telefónicas y por el incumplimiento en la prevista revisión de precios. La demanda ascendía a 2.800 millones de dólares. Y, posteriormente, otra demanda de 274 millones de dólares

contra el Fisco con la necesidad de subir las tarifas como telón de fondo. Para conseguir el aumento no dudó en amenazar con suspender los planes de inversión o los despidos masivos.

El ejemplo chileno

Telefónica Chile aportó a la multinacional unos ingresos de 1.006 millones de euros y un OIBDA acumulado de 417 millones de euros. El grupo de Móviles contribuyó con 796 millones de euros de ingresos y un OIBDA de 294 millones. Esta diligencia para conseguir los mayores beneficios posibles no es tal a la hora de respetar los derechos laborales y así, en 2002, tuvo que hacer frente a una sanción impuesta por el Tribunal Supremo de Chile por prácticas antisindicales al negociar con algunos sindicatos por separado para que no apoyaran las movilizaciones que se estaban gestando. Movilizaciones que supusieron el despido de 300 trabajadores.

En cuanto al servicio prestado en el país andino es destacable cómo el gobierno, en 1999, promulgó un decreto tarifario que imponía una rebaja importante en las tarifas en torno al 14%. Con ello se pretendía beneficiar a los consumidores que durante mucho tiempo debieron pagar precios de monopolio, es decir, injustificadamente altos. Pues bien, año y medio después, el operador dominante, Telefónica Chile, manifestó su disconformidad con el decreto atribuyéndole la responsabilidad de la reducción de sus ingresos

que amenazaban futuras inversiones. La polémica siguió viva hasta 2002 cuando Telefónica decidió recurrir a los tribunales por los nuevos marcos de tarifas.

En 2004 se revisaron las tarifas de Telefónica Chile para el período 2004-09 con considerables ventajas para la empresa y que mejoraban su posición competitiva en telefonía fija. A pesar de que el precio por minuto de llamada bajaba un 14%, el cargo fijo subía un 7% penalizando a aquellos hogares con consumos más reducidos.

Brasil y Centroamérica

Telesp es el nombre de la filial de Telefónica que opera en Brasil. En 2006 sus ingresos alcanzaron la cifra de 5.565 millones de euros con un margen OIBDA de 2.637 millones. El grupo de Móviles consiguió 2.005 millones de euros de ingresos y un margen OIBDA de 438 millones. Estas cifras no fueron impedimento para mantener unas tarifas injustificadamente altas que obligaron a intervenir al ministro de Telecomunicaciones a principios de este año para establecer nuevas normas en el sector que incluían la reducción del costo de la renta básica (pago mínimo por suscripción que ascendía a 16 dólares mensuales) y un nuevo modelo de cálculo de las tarifas. Pero habían sido los propios usuarios quienes a través de demandas ante los tribunales habían propiciado el fin del cobro de la tarifa mínima

Los 10 millones de clientes colombianos, entre telefonía fija, móvil y datos, aportaron ingresos de 1.076 millones de euros a la multinacional desde mayo de 2006 cuando fue adquirida a Colombia Telecom. Meses después de la compra, el regulador colombiano antimonopolio multó a América Móvil con 800.000 dólares y a Telefónica con 266.000 dólares tras establecer que ambas empresas habían acordado las tarifas que cobran a otras compañías por utilizar sus redes.

Las ramificaciones de Telefónica en México se desarrollan en la telefonía móvil con 8,5 millones de clientes que aportaron unos ingresos de 988 millones de euros. Algo que no debemos dudar si observamos el estudio ‘Panorama de las comunicaciones 2007’ publicado por la OCDE y que concluye catalogando a México como uno de los cinco países con las tarifas telefónicas más caras entre los 30 países que conforman el organismo. El país se sitúa en el lugar 14 en relación con los costos de sus tarifas, por encima del promedio de los miembros de la organización.

El Salvador, Guatemala, Panamá, Nicaragua, Ecuador y Uruguay cerraron el ejercicio 2006 con más de 7 millones de clientes de telefonía móvil que aportaron unos ingresos de 923 millones de euros (un aumento del 14% respecto a 2005) y un resultado operativo antes de amortizaciones de 287 millones de euros (un 32% superior respecto a 2005). Pero la arbitrariedad a la hora de fijar las tarifas responde más que a la racionalidad al hecho de dónde se puede sacar

mayor tajada. Costa Rica, por ejemplo, donde no opera Telefónica, tiene las tarifas más bajas de la región (10 centavos de dólar por minuto); en Guatemala asciende a 13 centavos de dólar y, en general, en toda Centroamérica no sobrepasan los 25 centavos. Pero en Argentina se pagan 32 centavos y en Uruguay asciende hasta 72 centavos. No es de extrañar que a principios del mes de agosto, el presidente de Ecuador, Rafael Correa, advirtiera a las compañías de telefonía celular, entre las que se encuentra Movistar, que iniciaría una agresiva renegociación de los contratos de concesión que terminan en 2008 y que la multinacional pretende renovar durante 15 años más.

Mano de obra barata

Telefónica, en su objetivo de complacer a sus accionistas, no pone reparos en emprender acciones contra los usuarios de su servicio o contra sus propios trabajadores tanto en Latinoamérica como en el resto de países donde opera. Es vox populi que los teleoperadores que atienden su servicio comercial lo hacen desde países como Argentina, Perú, Colombia o Marruecos a través de su filial Atento con sueldos que no superan los 200 euros mensuales deshaciéndose de trabajadores como los 37 despedidos de Atento Madrid del pasado mes de setiembre, los 179 de A Coruña o los 93 de Valencia de principios de año; países donde la legislación laboral es menos estricta o los reclamos de los trabajadores y los costes de personal son mucho menores

que, por ejemplo, en España. O que la reciente adquisición de Móviles y de Data está provocando condiciones laborales diferentes entre trabajadores de la misma categoría. Que sus grandes operaciones comerciales generan dudas como la reciente venta de la productora audiovisual Endemol o la compra de O2 para operar en Reino Unido, Alemania, Irlanda o la República Checa.

Cualquier usuario de cualquiera de los países donde tiene alguna concesión conoce la opacidad de su servicio postventa que le hace perderse en un laberinto de llamadas hasta dar con un comercial, fruto de la continua sangría de trabajadores y del poco interés en un área de negocio conflictiva. Sí que es cierto que en muchos lugares se siguen creando planes de ahorro que suponen una reducción en las facturas. Pero este hecho motiva un galimatías en los usuarios por la gran cantidad de planes, tarifas o modalidades y que consigue lo que pretende, que muy pocos aprovechen estas ventajas, así como una pregunta maliciosa: ¿qué márgenes de ganancia tiene esta empresa que es capaz de reducir sus tarifas a los usuarios y seguir generando grandes beneficios? ¿Qué estaba ganando hasta ahora?

Los accionistas, sobre todo los pequeños, deben conocer estas prácticas de la multinacional que, al igual que los marineros enviados por la Corona de Castilla a surcar los mares en busca de El Dorado, exploran hoy los océanos financieros para mayor gloria de Su Majestad La Banca, bien la española, bien la que sirve a los intereses del ‘Inglés’.

TARIFAS TELEFÓNICAS

<u>País</u>	<u>N° de llamadas locales* por U\$S 35</u>
Argentina	1.469
Colombia	1.005
Brasil	596
Venezuela	587
Chile	418
Uruguay	452
México	361
Perú	279

**Llamadas de 2 minutos. Fuente : Defensoría del Pueblo del Perú*

GRUPO TELEFONICA

-Telefónica de España	100%
-Telefónica Móviles	100%
-Telefónica Latinoamericana	100%
-Telefónica Contenidos	100%
-Grupo Atento	91%
-Telefónica O2 Europa	100%

TELEFÓNICA LATINOAMERICANA

-Telesp (Brasil)	88%
-Telefónica Perú	98%
-Telefónica Argentina	98%

-TLD Puerto Rico	98%
-Telefónica Chile	45%
-Telefónica Telecom (Colombia)	52%
-Terra Networks Perú	100%
-Terra Networks México	100%
-Terra Networks USA	100%
-Terra Networks Guatemala	100%
-Terra Networks Venezuela	100%
-Terra Networks Brasil	100%
-Terra Networks Argentina	100%
-Terra Networks Chile	100%
-Terra Networks Colombia	100%
-Telefónica Data Argentina	98%
-Telefónica Data USA	100%
-Telefónica Internacional Whol.	100%

TELEFÓNICA MOVILES

-Brasilcel	50%
-Telefónica Móviles Argentina	100%
-Telefónica Móviles Perú	99%
-Telefónica Móviles México	100%
-TM Chile	100%
-Telefónica Móviles El Salvador	99%
-Telefónica Móviles Guatemala	100%
-Telcel (Venezuela)	100%
-Telefónica Móviles Colombia	100%
-Otecel (Ecuador)	100%
-Telefónica Móviles Panamá	100%

-Telefónica Móviles Uruguay	100%
-Telefonía Celular Nicaragua	100%
-Telefónica Móviles Chile	100%

larrec@terra.es

Pedro Ramiro, Erika González y Alejandro Pulido

Salvador de Madariaga y la CIA

Por José Sant Roz

*“La inteligencia sin carácter es, en definitiva,
mucho peor que la muy ingenua imbecilidad”*

Albert Camus.

Ya existe un premio para periodistas con este nombre “Salvador de Madariaga”. Tratándose de periodistas y de medios de comunicación, no es difícil darse cuenta porque se recurre a este nombre para tal premio. En el porte, en su fisonomía de personaje tieso y de levita negra, todo un gran diplomático que viajaba por el mundo con fondos de la Fundación Rockefeller, Ford o Farfield o de la Fundación Kaplan (todas tapaderas de la CIA), se puede apreciar la elocuencia del hombre que tratará de “desmitificar a Bolívar”. Ya hoy se sabe con la enorme documentación de la escritora Frances Stonor Saunders que en los planes de la CIA estaba ganarle la guerra, en

el plano intelectual, a la izquierda, y para ello era necesario infiltrar ateneos, comprar periodistas, hacerse con revistas, periódicos, universidades, centro de investigación científica y humanística, y con una buena camada de vacas sagradas de las letras en el mundo.

La lista es como para provocar un infarto: Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Salvador de Madariaga, Maritain, Bertrand Russel, Albert Camus, Igor Stravinsky, Benedetto Croce, T.S. Elliot, Karl Jaspers, André Malraux, Ignacio Silone, Jean Cocteau, Isaiah Berlin, Ezra Pound, Ernest Reuter, Arthur Koestler, Arthur Schlesinger Jr., Sydney Hook (exizquierdista radical), James T. Farrel, Jules Romain, Raymond Aron, Günther Grass, Jorge Luis Borges, Hanna Arendt, Mary Mc Carthy y Tennessee Williams, Robert Montgomery, David Lilienthal, Sol Levitas (editor de New Leader), George Schuyler (negro, editor del Pittsburg Courier), Max Yergan (periodista, también negro), Hugh Trevor-Roper (que resultó crítico y desde el principio sospechó la ingerencia CIA), Julian Amery, A.J. Ayer, Herbert Read, Harold Davis, Christopher Hollis, Peter de Mendessohn, David Rousset, Remy Roure, Ander Phillip, Claude Mauriac y George Altman, Ignacio Silone, Guido Piovene, Altiero Spinelli, Franco Lombardi, Muzzio Mazzochi, Bonaventura Tecchi, Willy Brand, Langston Hughes, Roger Caillois, Woly Soyinka, Cleant Brooks, Robie Macauley, Roberet Penn, Warren James Merrill, John Thompson, Ted Hughes, Herbert Read, Peter Russel, Stephen Spen-

der, Pierre Emmanuel, Derek Walcott, Alberto Moravia, John Dos Passos, Julian Huxley, Mircea Eliade, Thornton Wilder, Guido Piovene, Gerbert Read, Lionel Trilling, Robert Pen Warren, Stephen Spender, Isak Dinesen, Naum Gabo, Martha Graham, Robert Lowell, Robert Richman, Franco Venturi, Iris Murdoch, Daniel Bell, Armand Gaspard, Anthony Hartley, Richard Hoggart, el indio Jaya Praksash Narayan y muchos otros.

A Salvador de Madariaga, esta agencia de inteligencia, la CIA, lo convirtió en nada más y nada menos que en el Presidente del famoso Congreso por la Libertad de la Cultura. Como Presidente de este Congreso, Madariaga le hizo excelentes trabajos al Departamento de Estado, entre ellos sabotear por todos los medios posibles la posibilidad de que se le concediera el Premio Nobel de Literatura (1964) a Pablo Neruda. Cuando Michael Josefsson recurrió a la influencia de Madariaga para sabotearle este galardón a Neruda, don Salkvador expresó: “Estocolmo sabrá dar una respuesta sencilla e impecable: ya se ha concedido el Nóbel a la poesía chilena en la persona de Gabriela Mistral. Eso es lo importante. Y la política no tiene nada que ver”.

Un orgulloso pequeño burgués era este don Salvador, que se emocionaba y le saltaban las musas por los poros cuando se topaba con algún banquero de esos mecenas multimillonarios que después que expolían, diezman pueblos y saquean naciones se dedican en EE UU al bello arte de

la filantropía. Cuando en sus “Memorias” habla del judío neoyorquino Herbert Smith, escribe: “es uno de los seres más justos y generosos que he conocido”. También trató muy de cerca al monstruoso asesino Allen Dulles, (quien fuera presidente de la United Fruit Company (UFCO), director de la CIA, Subsecretario de Estado, íntimo del alcohólico senador Joseph McCarthy y el degenerado Roy Cohn (abogado), y quienes pusieron de moda en Washington la persecución anticomunista), “el mismo que años más tarde iba a dirigir con talento y distinción la famosa CIA. Era entonces Secretario General y animador de la delegación yanqui, y como tal vino a verme, por serlo yo de la conferencia... Claro es que Dulles prefería discutir conmigo que con Burton...

Viajó Madiariaga, además, por el interior de EE UU, financiado por la Foreign Policy Association de Nueva York y la League of Nations. Trabajó en el Norte fuerte relación de amistad con el potentado Thomas Lamont, banquero, “era uno de esos norteamericanos cuyo rostro inteligente y abierto se me presenta siempre que oigo alguna crítica excesiva o malévolamente contra sus compatriotas, porque era hombre que habría honrado a cualquier país por el mero hecho de pertenecer a él. Pronto me había dado cuenta de sus dotes de corazón y de cerebro y nos hicimos buenos amigos. Su situación de primera en el Banco P. J. Morgan, le permitía consagrar sumas considerables a fines públicos, sobre todo de caridad y cultura”. No olvidemos que la CIA fue creada para proteger a los banqueros

yanquis en el mundo, y que en particular gente del P. J. Morgan fue de la primera en ser Es muy significativa esa afirmación sobre el banquero Thomas Lamont, relativa a recordarlo cuando alguien criticaba a los gringos, porque al fin la CIA había conseguido hacer con Madariaga lo que siempre ha buscado con todos los intelectuales: INSPIRAR POR MEDIOS DE SUS ACTIVIDADES A QUE ACABEN ACEPTANDO POR MEDIO DE SUS PROPIOS RAZONAMIENTOS Y CONVICCIONES, DE QUE TODO CUANTO ESTADOS UNIDOS HACE EN EL MUNDO ES LO CORRECTO.

Entre los notables jeques de la cultura que andaba creando viveros de enemigos del comunismo en Europa y con los que don Salvador hizo buenas migas (y quienes le llevaron a elevado sitial como Presidente del Congreso por la Libertad de la Cultura) se encuentran los agentes: el banquero William (Wild Bill) Donovan, quien perteneció a OSS (Oficina de Servicio Estratégico, predecedora de la poderosa de la CIA, y que fue disuelta por Harry Truman), y Michael Joselsson. La OSS comenzó a reclutar espías en las clases dirigentes, en las empresas, en la política, en la universidad y en el mundo cultural. Donovan reunió la elite, y los hijos de J. P. Morgan formaban parte de la OSS, igual que los Vanderbirt, DuPont, Archbold, Weil. Madariaga había llegado hasta Thomas Lamont, a través de sus contactos con Donovan. Téngase también en cuenta que Allen Dulles formó parte de las operaciones que dirigía Donovan, y era su mano derecha, muy amigo

también de Madariaga. Donovan murió loco en 1959 cuando avistó desde la ventana de su apartamento tropas rusas avanzando sobre Manhattan, cruzando el puente de la calle 59. Donovan fue quien reclutó para la CIA al ex comunista Arthur Koestler.

Por su parte, Michael Joeslsson se encargó de engolosinar, con parte del Plan Marshall para Europa, a todo aquel gran pensador, filósofo, poeta, ensayista y líder que quisiese enrolarse en la guerra contra el comunismo. Madariaga fue uno de los primeros en dar un paso al frente cuando se enteró que el Congreso por la Libertad de la Cultura recibiría 200.000 dólares, un equivalente a dos millones de dólares en los momentos actuales. Llovían cheques para cuanto desease aquella central del crimen, y Madariaga se portaban muy bien al lado de los agentes culturales de Nabokov, Lasky, Bondy y Malcolm Muggeridge. El ayudante de Allen Dulles, Tom Braden, dijo que Joeslsson fue quien armó todo el frenético trabajo con los intelectuales de Europa, para fortalecer el Congreso por la Libertad de la Cultura, bajo el mando de Madariaga. Como todo lo que rodeaba a estos agentes, la primera esposa de Joeslsson, Colette Joubert, murió asesinada y violada en su apartamento: la encontraron atada y muerta por asfixia con una mordaza, después de ser violada. Una de las bases principales del Congreso por la Libertad de la Cultura, además de super agente de la CIA, fue Charles Douglas Jackson quien estudió en Princeton, formó parte del imperio Time-

Life, y fue de los principales especialistas en la guerra psicológica (en realidad director de PWD, la División de Guerra Psicológica que estuvo también bajo la jefatura de Nelson Rockefeller).

SU OBSESIÓN: ACABAR CON EL “MITO BOLÍVAR”
Madariaga acogerá como pruebas irrefutables la vesánica ambición del Libertador que transmiten los miserables de Ducoudray Holstein, José Domingo Díaz y Hippisley. Este godó sostendrá que Bolívar quería hacerse personalmente rey y emperador. Madariaga es el prototipo del contumaz, del cazurro y del terco español que no se cansará de ir acumulando pruebas sobre los planes monárquicos del Padre de la Patria, todo para desconceptuarle ante los pueblos de Latinoamérica, como digo, por órdenes de la CIA.

Es así, por todo lo anterior, como se puede entender el por qué de ese cargo de confianza dado al nieto de don Salvador, Javier Solana de Madariaga, de Secretario General de la OTAN (desde 1999, y con el apoyo irrestricto de EE UU). Salvador de Madariaga desde muy joven pasó al servicio diplomático de su país, casó con una escocesa también diplomática y escritora, y luego pasó a ser profesor de la universidad de Oxford. Convertido ya en toda una eminencia gris del pensamiento hispano, se dio a la tarea de recorrer el mundo, escribiendo sesudas obras que ponían por las nubes a los señores conquistadores que llegaron a América, Cristóbal Colón y Hernán Cortes.

Pero Madariaga no era del tipo terco a lo don Miguel

de Unamuno, sino a lo voluble y falso de un Márquez Casa León, de su estirpe diplomática (quien traiciona a los realistas y se une a la causa de los patriotas, luego traiciona a Miranda, y otra vez se adecua a lo que deciden los patriotas cuando éstos vuelven a reconquistar Caracas) que mira hacia dónde se dora mejor la píldora para pillar de allí.

Cuando alguien como Madariaga se dedica toda la vida a la carrera diplomática, compartiendo con los dueños del mundo las decisiones que deben mantener a la Tierra en permanente caos, guerras, conflictos, miserias de pobreza y degradación política, se adquiere esa visión de que el mundo debe apoyarse sobre una irreparable camada de ladrones (en la que mandan el sionismo y la más degradante mafia internacional: negociantes de armas, traficantes de esclavos y de droga...), y que ni la moral ni la conciencia sirven para remediar nada. De modo que da lo mismo ser peón de la CIA que de la KGB, y que bueno, nada se pierde vendiéndose al mejor postor.

En su libro sobre Bolívar, hasta la gloria de haber independizado este continente americano pretende arrebatársele Madariaga, cuando escribe: “habrá pues que considerar la emancipación de la América española como una de las obras históricas de más fuste que llevó a cabo Napoleón. Pero es una obra que jamás entró en sus planes”. Quisiera saber uno, si tal empresa hubiera sido posible, con esa carga tan dramática de lucha y de creación política, de

dolor, de tragedia y de lírica pasión soberana, sin Bolívar. Pasarán mil años, y España no conocerá entre sus políticos, entre sus estadistas, un hombre como Bolívar, y por el contrario le sobrarán Godoys, Fernando VII, y doñas veleidosas como la reina María Luisa. Madariaga va poco a poco clavando la espina de la supuesta inferioridad moral de los parientes del Libertador, y sostiene que don Juan Vicente Bolívar era un español americano resentido.

Sabemos del papel nefasto que introdujeron los curas en la justificación de la dominación de los indígenas y la introducción de los esclavos en este continente, pero Madariaga sostiene cínicamente que la Iglesia española aportó al Nuevo Mundo el principio de la libertad de los indios y el de la igualdad cristiana, cuando pasaron a cuchillo a millones de indefensos seres que poblaban estas tierras. En el capítulo “El Hombre” de su libro “Bolívar”, se extiende sobremedida en este punto, dándole soporte a esa columna básica de la dominación de nuestros pueblos (junto con lo militar y la oligarquía mercantilista): la religión católica, todo en un perfecto acuerdo con la CIA. Hoy sabemos que casi todos los obispos de América Latina, desde Argentina, Uruguay, Paraguay, pasando por Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, Brasil, Colombia, todo el Caribe y Centroamérica, han trabajado codo a codo con el Departamento de Estado norteamericano para mantener en jaque y hundir, o ahogar en sangre si es posible, cualquier gobierno que intente dirigir su destino soberanamente. Es para sublevarse, conociendo la pavorosa falta de instrucción que padeció y

padece nuestra América, cuando Madariaga estampa: “La Iglesia fundó las más de las instituciones de enseñanza y de caridad que pronto cubrieron todo el continente, y en general actuó siempre como la abogada del débil y del indefenso, sin prejuicio alguno de color”.

Cuando Bolívar ataca a los españoles con el verbo de sus clarividencias inapelables, entonces Madariaga se abalanza sobre él y dice que lo deberían encerrar en un manicomio o es que acaso pesa sobre su locura la sangre india que lleva en sus venas. Sobre todo cuando Bolívar dice: “Un continente separado de la España por mares inmensos, más poblado y más rico que ella, sometido tres siglos a una dependencia degradante y tiránica... Tres siglos gimió la América bajo esta tiranía, la más dura que ha afligido a la especie humana. El español feroz, vomitando sobre las costas de Colombia, para convertir la porción más bella de la naturaleza en un vasto y odioso imperio de crueldad y rapiña... Señaló su entrada en el Nuevo Mundo con la muerte y la desolación: hizo desaparecer de la tierra su casta primitiva, y cuando su saña rabiosa no halló más seres que destruir, se volvió contra los propios hijos que tenía en el suelo que había usurpado”.

SUS GUSTOS POR EL COLONIALISMO

Además de racista, colonialista y de godo, Salvador de Madariaga estaba impregnado hasta más allá de la médula de esa brutal manera de llevar “la civilización occidental”, a sangre y fuego, a América Latina y al con-

tinente africano. La escritora Julia Elena Rial dice que “las masacres que hasta ayer azotaban a nuestro mundo latinoamericano, no sólo en el sentido de destrucción del hombre sino como delito social y trasgresión de los derechos humanos, hoy son causa de preocupación universal. La ortodoxia sobre ellas supone una doctrina básica dominante (colonialismo, positivismo, liberalismo, neoliberalismo, neocolonialismo) en los momentos históricos durante los cuales se produjeron y donde, por lo general, prevalecían concepciones deterministas. Las masacres se realizan para no interrumpir el encadenamiento ascendente en el cual se considera que la etapa histórica presente debe ser superior a la precedente, sin que nada la enturbie”. Y añade que sobre los fusilamientos en Cholula, Salvador de Madariaga los justificó en su historia sobre Hernán Cortés, tomando una cita del historiador inglés Munro, a quien atribuye estas palabras: “La matanza de Cholula fue una necesidad militar para un hombre que guerreaba como Cortés” (Madariaga.1951, p. 290). Agrega la escritora Rial que el inglés le “sirve a Madariaga para apoyar su tesis colonialista y para referirnos el porqué de una masacre con un bi-discurso que describe un Cortés pedante y altanero, que se sentía con derecho para atacar cualquier aldea desarmada, pero también era “valiente y legalista”. La distorsión que muestra el lenguaje y la prepotencia histórica se entremezclan para desvirtuar los hechos. Es oportuno recordar aquí a José Carlos Mariátegui quien pensaba que sin sensibilidad política y clarividen-

cia histórica no puede haber profunda interpretación del espíritu literario”.

Esa manera sin sensibilidad humana y política y histórica, le brota por los poros cuando escribe que los pueblos de las Indias amaban a Fernando VII, porque “la Corona de España había sostenido tradicionalmente los derechos de los pueblos frente a los excesos de los encomenderos y en general de las clases altas criollas”. Esta barbaridad no se la cree absolutamente nadie, que aún en el 2005, en una encuesta que se hizo en Madrid, casi un 80% de españoles no sabe ni siquiera si América estuvo colonizada por España, mucho menos iban a saber nuestros pueblos de entonces que provenía de la Corona española toda “aquella gracia y bienestar, seguridad y protección de sus derechos de los que ampliamente disfrutaban”. Cuando las querellas tardaban siglos en llegar a la Península para que luego estos informes fuesen desechados y olvidados. Y otra vez Madariaga atribuye esta noble virtud realista a la influencia de la Iglesia, en particular de los frailes.

Fundación para la Investigación y la Cultura. FICA

TÍTULOS PUBLICADOS

COLECCIÓN EL PEZ EN LA RED

1. **Gámbito de Torres**, dos caras del terrorismo. Agotado
2. **Foro Social Mundial** de Porto Alegre. Ramonet, Chomsky, Petras y otros.
3. **Cómo nos venden la moto**. Ramonet, Chomsky. Reimpreso
4. **Con la comida no se juega**. Transgénicos vs. Soberanía Alimentaria. Agotado
5. **Venezuela. ¿Poder virtual. Poder real?**. Equipo Nizkor, Ramonet, Pérez Esquivel.
6. **Colombia del Vietnam al Amazonas**. Peters, Chomsky, Petras, Winer y otros.
7. **USA - La aurora negra**. Mokhiber, Weissman, Petras, Ramonet, Klare y otros.
8. **Pánico en la globalización**. Joseph E. Stiglitz, Maude Barlow, Manuel Salgad.
9. **La formación de la mentalidad sumisa**. Vicente Romano.
10. **EL ALCA. «El mercado libre» más grande del mundo**. Joseph E. Stiglitz, y otros.
11. **El control de nuestras vidas**. Noam Chomsky. Agotado
12. **Guerra y Muerte**. Agotado
13. **El Terrorismo**. Agotado
14. **Ciencias Naturales, Ciencias Sociales**. Estanislaw Zuleta.
15. **USA vs. IRAK ¿La guerra del petróleo?** Agotado
16. **El Socialismo del Siglo XXI**. Heinz Dieterich Steffan. Agotado
17. **Conformismo o Democracia**. Aristóteles, Immanuel Kant, y otros. Agotado
18. **Democracia Radical en Colombia**. Jorge E. Gaitán, Camilo Torres, Antonio García, Gerardo Molina, Diego Montaña C.
19. **Guerra o Democracia**. Javier Giraldo M., S. J.
21. **El régimen de Bush**. Illarion Bykov, Jared Israel, Stephan Lebert y otros.
22. **Las verdaderas intenciones del Tío Sam**. Noam Chomsky
26. **Poder local y democracia**.
28. **El Quinto Poder**. Ignacio Ramonet
30. **Poder vs Democracia**. M. Foucault. Felix Guattari. D. Toureau.
34. **Amor, no juegues conmigo**. Wilson Hernando Rojas
35. **TLC, la entrega total**. Recalca.
36. **¿Qué se creen los gringos?** Noam Chomsky
37. **La alegría de pensar**. Alcibiades Paredes C. y otros
38. **Democracia e impunidad**. J. Giraldo S. J., G. Gallón G., S. Gutiérrez A., I. Cepeda C., D. García-Peña J., C. Gaviria D., G. Navas T.
40. **Agricultura, Educación y Comercio. El botín neoliberal**. Jorge Robledo
41. **Constitución Europea**. Juan Martínez de la Torre, Yves Bonin, Encarna Ruiz Galacho, Diego Guerrero, Emma Martín Díaz, James Petras.
42. **Los Diarios perdidos de Manuel Saenz y otros papeles**. Recopilador Carlos Álvarez Saá
43. **Por un Bloque Alternativo de Poder en Colombia**. F. González, J. C. Restrepo, G. Petro Urrego, A. Navarro Wolff, L. I. Sandoval M., P.Córdoba Ruiz, O. Fals Borda, J. E. Robledo, J. Caicedo, C. Gaviria Díaz
44. **El Brillo de los cuerpos Opacos**. Cristina Miramón
45. **Juego de palabras**. Eduardo Galeano
46. **Bush contra Venezuela**. Manuel Medina Castro y otros
47. **Paramilitar Para Paramilitares**. Fernando Garavito
48. **Camilo Torres Cruz de Luz**.
49. **Breve historia de los Estados Unidos**. Roger Garaudy
50. **Coca Cola la historia negra de las aguas negras**. Gustavo Castro Soto
51. **El Estado y América Latina**. James Petras
52. **Los mitos fundacionales del Estado de Israel**. Roger Garaudy
53. **Socialismo científico**. Carlo Frabetti
54. **El imperio de cartón**. Joe Broderick

55. **Tras la huella de la verdad.** Jaime Gómez
56. **Venezuela vs USA.** Correspondencia entre Bolívar e Irvine
57. **La deuda ilegítima de Ecuador.** É. Toussaint, V. de Romanet, C. Lamarque, B. Bouchat, S. Jacquemont
58. **Las Multinacionales Españolas en Colombia.** P. Ramiro, E. González y A. Pulido; M. Roitman R., D. Machado, M. Arróniz, J. Sant Roz

COEDICIONES

Con: Instituto De Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. IEPRI. U. NACIONAL

20. **Democracia y Sistema Político.** Iván Orozco, Francisco Leal, Mario Aguilera.
24. **Los Intelectuales y la política.** Gonzalo Sánchez, Daniel Pécaut y Fernando Uricoechea
25. **Guerra en Colombia.** Democracia y conflicto agrario. Carlos Miguel Ortiz y otros
27. **Guerra en Colombia.** Actores Armados. William Ramírez T. Alejandro Reyes.
29. **Colombia: Economía y política Internacional.** Andrés López. Eric Hobsbawm
- 33 **La otra mirada.** F. Zalamea Traba, A. Bbliowicz, C. Granada, G. Zalamea, M. Camargo, C. Álvarez, S. Cabrera, C. Duplat, C. Loboguerrero, M. Hernández B., A. Mockus, J. G. Gómez A.

Con: INSTITUTO DE ESTUDIOS MARTIANOS. LA HABANA

23. **La edad de oro.** José Martí

Con: ILSA. Y ASONAL JUDICIAL

31. **La Lucha Por el Derecho.** Rudoph Von Igering
32. **El Derecho que nace del pueblo.** Jesús Antonio de la Torre Rangel
39. **Poder judicial y Democracia.** P. Ibáñez, M. Troper, E. Garzón V., P. H. Schuck, G. Burgos

Con: ENSAYO & ERROR.

La, metamorfosis del Capitalismo. Agotado.

Ciudad Y complejidad. Fabio Giraldo Isaza. Fernando Viviescas y otros.

BIBLIOTECA BOLIVARIANA PARA EL TERCER MILENIO.

El Correo del Orinoco. Facsímile. 132 Periódicos de 1818. 1822

Proclamas y Discurso. Simón Bolívar.

Bolívar para niños. Simón Latino. Agotado

Contribución de Bolívar a la economía Política de América Latina. Luis Vitale.

El Nacimiento de un mundo. Waldo Frank. Agotado

Bolívar. Gerald Mazur. Agotado

Luis Perù de Croix. El Diario de Bucaramanga. Agotado

OTROS.

Elegias de Varones Ilustres de Indias. Juan de Castellanos. 1690. Págs.

PEDIDOS

Fundación para la Investigación y la Cultura

Cali – Bucaramanga – Bogotá

Mail: fundafica@gmail.com

Las multinacionales españolas en Colombia,
se terminó de imprimir en los Talleres de Luar
Comunica Ltda. a los nueve días del mes de abril de
2008, en el 60° aniversario del asesinato del líder
popular Jorge Eliecer Gaitán.